Naciones Unidas S/PV.4097



Consejo de Seguridad

Provisional

Quincuagésimo quinto año

4097[a] sesión

Jueves 3 de febrero de 2000, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Listre	(Argentina)
Miembros:	Bangladesh	Sr. Chowdhury
	Canadá	Sr. Fowler
	China	Sr. Shen Guofang
	Estados Unidos de América	Sr. Holbrooke
	Federación de Rusia	Sr. Granovsky
	Francia	Sr. Dejammet
	Jamaica	Sra. Durrant
	Malasia	Sr. Hasmy
	Malí	Sr. Ouane
	Namibia	Sr. Andjaba
	Países Bajos	Sr. van Walsum
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Jeremy Greenstock
	Túnez	Sr. Ben-Mustapha
	Ucrania	Sr. Yel'chenko

Orden del día

La situación en Timor Oriental

Informe del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) (S/2000/53)

00-27739 (S)

Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Expresiones de agradecimiento al Presidente saliente

El Presidente: Dado que la presente es la primera sesión que celebra el Consejo de Seguridad en el mes de febrero, quiero aprovechar la oportunidad para rendir homenaje, en nombre del Consejo, al Embajador Richard Holbrooke, Representante Permanente de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas, por los servicios excelentes que prestó como Presidente de este Consejo durante el mes de enero de este año.

Estoy seguro de que hablo en nombre de todos los miembros del Consejo al expresar mi profundo agradecimiento al Embajador Holbrooke por las dotes diplomáticas, la energía, la capacidad y la dedicación que demostró al guiar las actividades de este Consejo durante el mes pasado.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Timor Oriental

Informe del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) (S/2000/53)

El Presidente: De conformidad con las consultas celebradas anteriormente por el Consejo, y si no hubiera objeciones, entiendo que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en extender una invitación al Sr. Sergio Vieira de Mello, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental, en virtud del artículo 39 de su reglamento provisional.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Sergio Vieira de Mello a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con lo acordado en las consultas celebradas previamente.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el informe del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), que figura en el documento S/2000/53.

En la presente sesión, el Sr. Sergio Vieira de Mello, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental, informará al Consejo de Seguridad acerca de la situación reinante en Timor Oriental.

Le doy la bienvenida, y tiene la palabra el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental, Sr. Sergio Vieira de Mello.

Sr. Vieira de Mello: Sr. Presidente: Quisiera, en primer lugar, felicitarlo por su reciente nombramiento y decirle que es un honor para mí haber sido invitado por usted a hacer, bajo su Presidencia, esta primera presentación sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), y presentarle el primer informe del Secretario General al respecto.

(*continúa en inglés*)

Los miembros del Consejo tienen ante sí el informe del Secretario General sobre los primeros tres meses de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), y les pido que tengan paciencia si mi presentación es un poco más larga de lo que ustedes hubieran esperado, porque, como pueden suponer, hemos tratado de abarcar toda una gama de problemas y dificultades durante los primeros tres meses de la Administración de Transición.

Confío en que el informe muestre la situación que enfrentan todos los días la vasta mayoría de los habitantes de Timor Oriental cuando tratan de recuperarse de la violencia devastadora de septiembre pasado. En ese mes, aproximadamente 750.000 personas, de una población total de unos 880.000 habitantes que había antes de la consulta, fueron desplazadas internamente, aunque sólo fuera por períodos breves, o huyeron a Timor Occidental, o fueron obligadas a atravesar la frontera hacia Timor Occidental. Además de haber perdido sus viviendas, un número abrumador de timorenses orientales perdieron sus bienes y sus ahorros de toda la vida. Después de toda esta devastación no tenían seguridad en materia de alimentos, atención médica básica, agua potable ni saneamiento. Prácticamente todos los edificios públicos fueron quemados, dañados o saqueados; los servicios que habían proporcionado desaparecieron de la noche a la mañana. El sistema de telecomunicaciones quedó destruido, al igual que muchas emisoras

de radio locales. El suministro de electricidad quedó interrumpido y los generadores quedaron dañados. Además, el aeropuerto principal de Dili dejó de funcionar y el comercio transfronterizo prácticamente cesó, lo cual aumentó el aislamiento del Territorio.

Las consecuencias económicas y sociales de esas turbulencias han sido masivas. Timor Oriental ya era un Territorio pobre antes de septiembre de 1999; desde entonces se encuentra en una situación calamitosa. Aproximadamente el 80% de la población no tiene medios de subsistencia; sin embargo, los productos básicos cuestan más o menos el doble de lo que costaban antes de la consulta. El sistema de reparto está resucitando lentamente, aunque en forma voluntaria e informal. No existen mecanismos locales para mantener el orden público.

Después de tantos años de disturbios y de sucesivos regímenes jurídicos hay muchas disputas por las propiedades. No es sorprendente que en los últimos meses haya habido crecientes señales de aumento de la delincuencia y de la deslealtad. Si bien este fenómeno deriva en gran medida del desempleo generalizado y del hecho de que los jóvenes no tienen ocupación, también hay indicios de que las rivalidades locales y los conflictos de larga data podrían estar resurgiendo en la forma de violencia entre pandillas y en las comunidades. Ante estos problemas, es lógico que el pueblo de Timor Oriental esté impaciente por ver mejoras en su vida. Con ese propósito, la UNTAET se ha fijado varios objetivos clave para sus primeros seis meses. La medida en que alcance esos objetivos será la medida de su éxito en la tarea de satisfacer las grandes expectativas del pueblo, de reparar y subsanar los daños provocados por el pasado reciente de Timor Oriental y de cumplir con el mandato ambicioso y, de hecho, sin precedentes que le confirió el Consejo de Seguridad.

Ante todo, la UNTAET debe garantizar la seguridad física de todos los timorenses orientales y su acceso a un sistema judicial justo en un entorno de orden público. La UNTAET también debe prestar su apoyo a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en la repatriación de todos los refugiados que deseen retornar de Timor Occidental y otros lugares, y se debe contar con recursos suficientes para cubrir sus necesidades de vivienda, saneamiento y atención médica durante su integración. Entretanto, deben establecerse las estructuras administrativas básicas tanto a nivel central como a nivel de distrito, debe crearse una administración civil y debe permitirse que los timorenses orientales puedan participar plenamente en las decisiones que se adopten y se ejecuten por conducto de esas estructuras. Además, el país debe salir de la etapa de socorro humanitario, y los servicios públicos básicos deben volver a funcionar plenamente. Debe comenzar la reconstrucción; volveré a tratar esa cuestión dentro de un momento.

Deben restablecerse los servicios médicos y educativos, y debe restaurarse totalmente la infraestructura básica, como los sistemas de suministro de agua y electricidad. Para sostener estos esfuerzos a mediano y largo plazo, debe proveerse a la economía en general de una base sólida, y deben crearse estructuras de reglamentación fiscal y monetaria. Se han aprobado o se aprobarán en un futuro cercano varias normas para la reanudación de la actividad económica y agrícola normal, y debe comenzar a recogerse una base de ingresos para sostener al Gobierno. Por último, durante sus primeros seis meses la UNTAET tendrá que recopilar, catalogar y guardar pruebas de las violaciones de los derechos humanos que se perpetraron en Timor Oriental.

La UNTAET ha tomado varias medidas con miras a lograr estos objetivos, pero los retos siguen siendo enormes. Como saben los miembros del Consejo, en la zonas fronterizas, y especialmente en el enclave de Oecussi, las milicias siguen siendo una amenaza. En las últimas semanas tuvieron lugar ocho incursiones de las milicias a Oecussi a través de las fronteras. Le reafirmo al Consejo que las fuerzas de mantenimiento de la paz de la UNTAET detendrán o rechazarán esa amenaza con la misma firmeza y determinación con que lo hizo hasta ahora la fuerza multinacional conocida como la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET).

A nivel de distrito, en Timor Oriental el orden público constituye una preocupación cada vez mayor, ya que la seguridad pública está siendo socavada por un aumento de la tasa de delincuencia, que es un reflejo —lo repito— del desempleo generalizado y de la desorganización de los sistemas social y educativo, que han dejado a demasiados jóvenes sin ninguna ocupación. En Baucau, por ejemplo, adonde fui a principios de este mes, durante el período que va de la Navidad al Año Nuevo tuvieron lugar casi a diario batallas de pandillas en las que participaban cientos de jóvenes.

En la actualidad, sólo 480 miembros de la policía civil de las Naciones Unidas están en Timor Oriental, cifra mucho menor a la cantidad total autorizada de 1.610 efectivos. La capacidad de la policía civil internacional para penetrar en la sociedad, comprenderla y acceder a la información es, obviamente, muy limitada. Por lo tanto, la UNTAET está aplicando medidas para integrar la

participación local en las actividades de la policía. Como medida inmediata, la UNTAET instituirá en las próximas semanas un programa de asistencia a la policía, en el que antiguos oficiales de policía de Timor Oriental, de reconocido prestigio, trabajarán como auxiliares de nuestra policía civil. Este programa irá eliminándose poco a poco a medida que policías timorenses orientales vayan capacitándose plenamente en la nueva academia de policía, que deberá empezar a funcionar en marzo. Además, hemos entablado conversaciones con las ex Fuerzas Armadas de Liberación Nacional de Timor Oriental (Falintil), que indicaron que estarían dispuestas a prestar, no armado, al personal que tienen en las comunidades con miras a desarrollar estrategias de prevención del delito por medio de la educación de la comunidad, así como su intercesión para reducir las tensiones que existen en la comunidad.

Es también imprescindible que el sistema judicial funcione a cabalidad. Si bien se ha nombrado a 10 jueces y fiscales timorenses orientales, que ya están trabajando, esos magistrados tienen poca experiencia práctica y necesitan mayor apoyo y asesoramiento. Otros 30 candidatos a ocupar puestos de jueces, fiscales y abogados defensores están en proceso de capacitación, pero el número total de candidatos, como puede ver el Consejo, es muy limitado. Los tribunales carecen incluso del nivel básico de personal de apoyo, equipo y mobiliario. Las cárceles se encuentran en una situación aún peor, y como el centro de detención de la INTERFET está completamente lleno, para que la UNTAET pueda arrestar y encarcelar a los delincuentes se deberá proceder gradualmente a restaurar las prisiones de Dili y de Baucau, que la UNTAET reabrirá poco después de que se hayan completado ciertos trabajos de reparación, y a dotarlas de guardias calificados, de los que carecemos.

En cuanto a la repatriación de los refugiados, ya he informado al Consejo de que el ritmo del retorno de los refugiados provenientes de Timor Occidental se ha vuelto más lento en los últimos dos meses, desde que comenzó la estación lluviosa. Las razones de esto son complejas, y responden en parte a la intimidación de las milicias en algunos de los campamentos y a una situación generalizada de información errónea, de desinformación o de falta de información adecuada con respecto a la verdadera situación que prevalece en Timor Oriental. Pero esta lentitud del retorno, a mi entender, también puede atribuirse a otros factores, que van desde la falta de servicios básicos y la destrucción de la infraestructura en Timor Oriental hasta la auténtica preocupación acerca de la seguridad de los repatriados. Muchas personas con las que hablé la semana pasada en Atambua y en Kupang, especialmente aquellas que anteriormente habían estado al servicio del Gobierno de Indonesia —funcionarios públicos, soldados y policías—, se mostraron indecisas hasta que se les indicó claramente cuáles serían los beneficios que obtendrían en el futuro, si fueran a obtener alguno, entre ellos la jubilación, así como sus posibilidades de incorporarse a la nueva administración civil de Timor Oriental.

Una vez que los proyectos de reconstrucción y desarrollo que se financian por medio del fondo fiduciario del Banco Mundial comiencen a funcionar y a producir un impacto tangible en Timor Oriental, evidentemente dichos programas servirán también para sustentar el retorno de los refugiados. Hasta entonces, sin embargo, es necesario que se provean fondos con carácter inmediato para financiar, a través de las Naciones Unidas y de los fondos fiduciarios humanitarios, proyectos iniciales rápidos que permitan crear empleos y hagan lo posible que tanto los repatriados como los residentes se aboquen inmediatamente a la reconstrucción de sus comunidades. Esta situación, debo decirlo, es en la actualidad la mayor frustración de la población de Timor Oriental y nuestro mayor desafío.

Desde la creación de la UNTAET se han logrado progresos importantes en cuanto al desarrollo de mecanismos de consulta para asegurar la plena participación de los timorenses orientales en el proceso de toma de decisiones, especialmente a nivel central. El Consejo Consultivo Nacional, que establecí a finales de noviembre del año pasado y que, como sabe el Consejo, se compone de siete representantes del Consejo Nacional de la Resistencia Timorense (CNRT) —la amplia coalición que hizo la campaña a favor de la independencia—, tres representantes de los grupos políticos que propugnaban la autonomía, un representante de la Iglesia Católica y cuatro miembros de la UNTAET, entre ellos yo mismo, que lo presido, se reunió en cinco oportunidades desde principios de diciembre y logró el consenso con respecto a ocho normas fundamentales. Examinó y aprobó prioridades en materia de desarrollo y reconstrucción, estableció una Comisión Administrativa Pública Independiente encargada del desarrollo de la nueva administración pública, y discutió toda la gama de cuestiones con las que se enfrentan la población timorense y la UNTAET en este momento. Con el énfasis en el consenso, el Consejo Consultivo Nacional refleja la filosofía básica que guía la labor de la UNTAET en Timor Oriental, es decir, que nuestra misión consiste no tanto en funcionar como una administración interina designada para gobernar, sino en actuar, junto al pueblo de Timor Oriental, como artífices de la creación de una administración nacional que prestará servicios al país mucho después de que se haya retirado la UNTAET.

La consulta eficaz establecida a nivel nacional también se realiza a nivel de distrito. Este énfasis en las consultas abarca también otros mecanismos. Por ejemplo, la Comisión Judicial para la Transición, que componen habitantes de Timor Oriental y miembros de la UNTAET y que dirige el Arzobispo Basiliu Donacimento de Baucau, ha celebrado reuniones semejantes a las que se celebran en un municipio para debatir cuestiones judiciales. Junto con otros funcionarios de la UNTAET hemos celebrado en todo el país muchas reuniones de información pública similares y muchos diálogos con los timorenses orientales.

A partir de la fecha de mi llegada, a mediados de noviembre, he establecido un modelo de consultas diarias con el Sr. Xanana Gusmão y con otros miembros del Consejo Nacional de la Resistencia Timorense (CNRT) sobre todas las cuestiones importantes que están al margen del contexto del Consejo Consultivo Nacional. Además, hemos desarrollado un diálogo periódico con los grupos autonomistas, tanto al margen de las reuniones del Consejo Consultivo Nacional como mediante visitas a Timor Occidental y a Yakarta, como la que realicé la semana pasada.

Los resultados del diálogo con este último grupo han sido desparejos, ya que algunos grupos o milicias autonomistas siguen siendo hostiles contra las Naciones Unidas, como lo experimenté personalmente en Kupang, mientras que otros no solamente están dispuestos al diálogo sino que están profundamente interesados en acrecentar la comunicación y en obtener garantías que podrían determinar su decisión de retornar y de participar plena, democrática y pacíficamente en la futura vida política del país. Xanana Gusmão ha hecho todo lo posible por promover la reconciliación. No obstante, no cabe duda de que todavía se necesitan otros esfuerzos combinados, de los cuales comencé a hablar con él ayer por teléfono.

Las relaciones con Indonesia son fundamentales en este sentido y en muchos otros aspectos. Posteriormente a la visita que Xanana Gusmão y su delegación efectuaron a Yakarta a principios de diciembre de 1999, yo también visité Indonesia oficialmente en dos oportunidades, con resultados muy alentadores en materia política, económica, humanitaria y de seguridad. La semana pasada, convinimos con el Ministro de Relaciones Exteriores Alwi Shihab y con otros funcionarios de alto nivel de Indonesia en iniciar amplias negociaciones bilaterales sobre numerosas cuestiones relacionadas con complejos reclamos en materia de activos y deudas. Debería elaborarse un programa y un calendario que deberían ser aprobados antes del 24 de febrero, fecha en la que el Presidente Abdurrahman Wahid visitará Dili, o sea exactamente dentro de tres semanas. Debo decir que él y yo hemos percibido una actitud muy constructiva en Kupang y en Yakarta, y también en Denpasa, donde reside el comandante militar regional.

Por conducto del Consejo Consultivo Nacional y de sus comités sectoriales, la UNTAET se ha dedicado a establecer el marco normativo que se necesita como base de la administración de Timor Oriental en todas las esferas, entre ellas la economía, la gestión local, la justicia, la administración pública y la administración civil. Además del primer conjunto de normas, que definió el marco jurídico que se debe aplicar en Timor Oriental durante el período de transición, y de una serie de decisiones que eran más bien de carácter administrativo, ahora se han promulgado normas para crear la Comisión Judicial para la Transición que mencioné anteriormente; una autoridad fiscal central, que constituye el embrión del futuro ministerio de finanzas; una oficina central de pagos, que cumplirá funciones de banco central; y la Comisión de Administración Pública.

También se han aprobado normas concernientes a la inscripción de empresas comerciales, al uso de la moneda, a la nueva moneda legal de transición y a la autorización de oficinas de cambio de divisas. En las semanas venideras, se presentarán normas relativas a una variedad de cuestiones apremiantes, entre ellas la administración de los puertos, la autorización y la supervisión de los bancos y los procedimientos de adquisición oficial. El Fondo Monetario Internacional nos ha brindado su invaluable respaldo y asesoramiento desde las primeras etapas de esta operación. También se están elaborando normas para establecer un servicio de control de las fronteras, un servicio de fiscalía y consejos a nivel de subdistritos. Además, será necesario un conjunto de normas para enmendar el código de procedimiento penal vigente. Todas las normas promulgadas a partir de la creación del Consejo Consultivo Nacional fueron elaboradas por comités técnicos dirigidos por timorenses orientales, con el asesoramiento y el respaldo de la UNTAET, y todas fueron aprobadas con pleno consenso.

Será muy difícil a corto plazo llevar a cabo el esfuerzo por restablecer los servicios básicos y la infraestructura básica para poder pasar así de la etapa humanitaria a una administración más sostenible de Timor Oriental. Los miembros del Consejo deberían tomar conciencia de mi principal preocupación de este momento, que ya mencioné antes, a saber: es muy probable que los proyectos en materia de infraestructura y de desarrollo que se han previsto en el plan de reconstrucción de seis meses de duración y que se financiarán con un fondo fiduciario de alta densidad en mano de obra del Banco Mundial no

puedan realmente ejecutarse durante varios meses. Estoy muy agradecido al Banco Mundial por su activa participación y por la asociación excepcional que hemos establecido en Timor Oriental.

Como los miembros saben, la conferencia de donantes celebrada en diciembre en Tokio tuvo mucho éxito, y se prometieron 522 millones de dólares para una variedad de actividades para los próximos tres años. Reitero que el primer plan de reconstrucción de seis meses de duración fue elaborado y fue presentado la semana pasada en una reunión de donantes en Washington. A pesar de la verdadera urgencia del Banco, la UNTAET tiene problemas de tiempo, lo que en los próximos meses puede muy bien causar la impresión, entre los timorenses, de que se está haciendo poco para reparar la infraestructura, excepto por las propias instalaciones de las Naciones Unidas, para las cuales se contará con las cuotas prorrateadas. Por consiguiente, la rapidez en los desembolsos contra el fondo del Banco Mundial, la flexibilidad en el uso de los recursos previstos y la generosidad en las contribuciones bilaterales serán esenciales para evitar el malestar social hasta que el Banco Mundial pueda actuar con todo su potencial.

Como los miembros del Consejo saben, la Comisión Internacional de Investigación en Timor Oriental y la Comisión de Investigación de Indonesia presentaron sus respectivos informes el lunes pasado. Si bien aún no se sabe qué mecanismos podrían crearse para tratar este asunto, el componente de derechos humanos de la UNTAET ha asumido la dirección de la coordinación del proceso de investigación de acuerdo con las recomendaciones de ambas Comisiones.

Hasta ahora la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET), la Policía Civil de las Naciones Unidas y otros agentes internacionales han llevado a cabo las investigaciones relativas a las violaciones de los derechos humanos que se cometieron en el pasado. Es esencial que se reúna, se consolide y se catalogue la información que provenga de estas fuentes. Hasta ahora se han encontrado más de 300 cadáveres, se han identificado 71 lugares donde se cometieron crímenes y se han exhumado 71 cadáveres. En Liquica se encontró recientemente una fosa común que contenía unos 17 cadáveres, en Ocussi se descubrió una fosa común que contenía hasta 60 cuerpos, y se espera examinar otros sitios. La Policía Civil de las Naciones Unidas ha registrado un total de 467 asesinatos sobre la base de la información aportada por testigos oculares, de lo que se deduciría la probabilidad de que se encontraran otras víctimas.

Se ha creado en Dili un centro de derechos humanos, que servirá como centro para tales investigaciones, para la recolección y clasificación de pruebas y para la capacitación de personal, así como para la construcción de una instalación mortuoria elemental pero esencial.

En los próximos meses, la UNTAET deberá enfrentar una serie de graves desafíos. El primero de ellos radica en las grandes expectativas de los timorenses, quienes han demostrado una enorme paciencia respecto de la lentitud con que se está encarando la destrucción que tuvo lugar en septiembre pasado. Además, Timor Oriental ha estado aislado del resto del mundo en los dos últimos decenios, y ahora la afluencia de extranjeros, tanto civiles como militares, está causando cierto grado de tensión y de resentimiento. También me preocupa el riesgo de que como observé en otras operaciones similares en el pasado, nuestra presencia pueda tener una repercusión adversa, en la sociedad y en la cultura de Timor Oriental. Por este motivo, he emitido un código de conducta elaborado en consultas con nuestros colegas de Timor Oriental, código que se aplica a todo el personal de la UNTAET.

El establecimiento de una nueva administración en Timor Oriental requiere la creación urgente de una administración pública. Como se convino recientemente en el Consejo Consultivo Nacional, esta semana comenzamos a pagar estipendios a miles de personas que han desempeñado en forma voluntaria funciones en la administración pública. Esta será una medida provisional hasta que se contraten nuevos funcionarios públicos con una nueva escala salarial que decidirá la Comisión de Administración Pública en los tres próximos meses. En el 2000, la administración pública dará empleo sólo a aproximadamente 7.000 personas, y es evidente que el problema del desempleo deberá encararse por otros medios, como la rápida aplicación de los proyectos de rehabilitación y reconstrucción.

Estoy seguro de que podremos continuar recibiendo el apoyo muy firme que el Consejo ha brindado hasta la fecha a la UNTAET, y de que el Consejo seguirá siendo nuestro mayor aliado. En particular, Timor Oriental dependerá de la asistencia del Consejo para garantizar que no se permita la continuación del hostigamiento que ha tenido lugar recientemente a lo largo de las fronteras de Timor Oriental y que los grupos y las milicias políticas de Timor Occidental que son partidarios de la autonomía acepten el resultado de la consulta popular y opten por medidas moderadas y democráticas. Los grupos y milicias extremistas que aún existen en Timor Occidental deben desarmarse y disolverse de una vez por todas. He vuelto a discutir esta cuestión con el Gobernador de Timor Occidental, con el comandante militar

regional, General Kiki Syahnakri, y con el Gobierno de Yakarta la semana pasada, y se me han dado garantías de que esto se llevará a cabo.

Asimismo, deseo instar a los miembros del Consejo a que utilicen su influencia para asegurar que la Administración de Transición tenga acceso cuanto antes a los fondos necesarios para cumplir su mandato. Esto es esencial, en especial para cubrir el alto costo de las propias funciones de administración que el Consejo nos ha encomendado en un país devastado.

Permítaseme dar una breve información sobre la situación militar. El 1º de febrero de este año comenzó una transferencia de funciones gradual y cuidadosamente planificada de la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) al componente militar de la UNTAET. Todo el sector oriental ha pasado al mando de las Naciones Unidas. Este proceso gradual continuará durante las tres próximas semanas hasta que concluya la transferencia completa a fines de febrero.

Deseo rendir homenaje al General de División Peter Cosgrove, con quien, ciertamente, he trabajado en estrecha colaboración desde mi llegada, así como a sus oficiales, hombres y mujeres de distintos contingentes, por los notables logros de la INTERFET en cuanto a la restauración y el mantenimiento de la seguridad en Timor Oriental y a lo largo de sus fronteras.

Como lo indica el Secretario General en su informe, tendré muy en cuenta que el Consejo espera que se llevan a cabo evaluaciones periódicas del número de efectivos militares de las Naciones Unidas que se necesitan con miras a que, de ser posible, pronto se logren reducciones.

Respecto del futuro político y del calendario correspondiente, es prematuro predecir cuándo debería comenzar el proceso de redacción de una constitución. Como podrán imaginar los miembros, esto haría necesario que se abordaran otras dos cuestiones fundamentales, una relativa a la reglamentación de los nuevos partidos políticos y la otra relativa a las elecciones. Habida cuenta de los problemas urgentes que ahora enfrentamos, tanto los de carácter humanitario como los relativos a la reconstrucción, resulta muy prematuro politizar el ambiente, ya que eso haría que nuestra atención y la de los timorenses orientales se apartaran de las numerosas cuestiones apremiantes que han de encararse durante esta etapa inicial de emergencia. Sin embargo, creo que en la segunda mitad del 2000 empezaremos a reflexionar y quizás a adoptar medidas en relación con estas cuestiones —la constitución, los partidos políticos y las elecciones— y con un calendario pertinente que lleve a la independencia.

Para concluir, deseo resumir lo que considero que está en juego para las Naciones Unidas en Timor Oriental. Como país lejano que tiene alrededor de 800.000 habitantes y relativamente pocos recursos, Timor Oriental, en última instancia, tiene poca importancia estratégica. No obstante, el pueblo de Timor Oriental ha luchado y sufrido durante decenios para lograr su independencia, y lo hizo hasta hace poco ante la indiferencia general, con la excepción de esta Organización y del Consejo de Seguridad.

Por consiguiente, opino que las Naciones Unidas tienen una deuda con Timor Oriental. Al mismo tiempo, Timor Oriental representa un desafío sin precedentes para las Naciones Unidas. Debemos administrar y gobernar un territorio que está empezando prácticamente de cero en cuanto a recursos. En momentos en que disminuye la confianza y es cada vez mayor el cinismo con respecto al sistema multilateral, Timor Oriental nos brinda la oportunidad de demostrar —a los timorenses orientales, quienes durante tanto tiempo no recibieron apoyo, y a nosotros mismos— que la UNTAET puede ser un paradigma de la construcción de una nación en las futuras operaciones de última generación de las Naciones Unidas que apruebe el Consejo.

El Presidente: Doy las gracias al Sr. Vieira de Mello por las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Eldon (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, deseo felicitarlo por haber asumido su cargo. Es agradable verlo ocupar ese cargo tan álgido tan poco tiempo después de su llegada a Nueva York, y mi delegación se compromete a trabajar con usted no sólo durante este mes, sino también durante el resto del mandato de la Argentina en el Consejo de Seguridad. Me complace mucho que usted se encuentre aquí.

Asimismo, me complace ver a mi buen amigo, el Sr. Sergio Vieira de Mello, de regreso en Nueva York y escuchar una presentación de información tan destacada. El enfoque sistemático y basado en objetivos que acaba de esbozar sugiere que, de hecho, hay buenas perspectivas de que Timor Oriental se transforme en el paradigma de la construcción de una nación que él mencionó. Cabe esperar que continúe la gestión sistemática, correcta y precisa de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET).

No tenemos mucho tiempo esta mañana, y en mi declaración deseo realmente centrarme sólo en dos o tres cuestiones. En primer lugar, nuestra preocupación —y aquí estamos de acuerdo con lo que ha dicho el Sr. Sergio Vieira de Mello— ante el hecho de que los fondos no se están poniendo a disposición sobre el terreno con suficiente rapidez como para que sea posible emprender la reconstrucción y otros elementos que forman parte del mandato de la UNTAET. En segundo lugar, la situación de seguridad, sobre la que abundan las buenas noticias, pero a cuyo respecto hay también algunos elementos que son motivo de cierta preocupación. En tercer lugar, nuestra preocupación ante el ritmo lento con que se despliega la policía civil.

En cuanto a la seguridad, creo que el Consejo tiene una deuda con la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) y con la UNTAET en relación con la restauración de la estabilidad de la situación de seguridad. Acogemos con beneplácito los progresos que se han realizado en la transición sin tropiezos de la INTERFET a la UNTAET, y esperamos que esto continúe a fin de que concluya a tiempo, a fines de febrero. No obstante, me preocupó en cierta medida escuchar lo que mencionó el Sr. Vieira de Mello acerca de la actividad de las milicias en los alrededores de Oecussi. Evidentemente, esto es algo que tanto la INTERFET, en el período que resta de su mandato, como la UNTAET deberán vigilar de cerca. Si el Representante Especial del Secretario General pudiera brindar más información sobre la evaluación de la UNTAET con respecto a la influencia, la actividad y la capacidad de las milicias para causar disturbios continuamente, estaríamos muy interesados en escuchar esa evaluación. Es evidente que es preciso que esos elementos militares desistan cuanto antes de sus actividades y reconozcan que, como todos los demás, deben trabajar en aras del objetivo común de un Timor Oriental pacífico e independiente.

En segundo lugar, la labor realizada hasta el momento por el componente de policía civil de la UNTAET es alentadora, pero nos preocupa el aumento de la delincuencia que se señala en el informe del Secretario General. Es evidente que hay una serie de elementos en este sentido. Me impresionó en particular la inquietante estadística que el Sr. Vieira de Mello citó al principio de su declaración: actualmente el 80% de la población carece de medios de subsistencia, al tiempo que los precios se han duplicado con respecto al nivel que tenían antes de las consultas.

Esto requiere una estrategia compleja. Evidentemente, la delincuencia podrá disminuir solamente cuando las personas comunes de Timor Oriental estén en condiciones de subsistir, pero también es necesario un funcionamiento eficaz de la policía civil para asegurarse de que lo que se ha ganado en el ámbito de la seguridad y de la sociedad civil no se pierda.

Por lo tanto, la propuesta de iniciar la capacitación de la policía civil en marzo es una muy buena noticia. Debe centrarse evidentemente en una imposición eficaz de la ley a nivel local, y, sobre todo, nos complace que la UNTAET esté tomando iniciativas para incorporar al sistema a más funcionarios de policía locales.

Quiero añadir, sin embargo, que es importante que cuando la policía local inicie sus tareas lo haga de conformidad con las normas aceptadas internacionalmente. Esperamos que el despliegue de la UNTAET pueda incluir un elemento de capacitación pertinente para esas personas, de tal manera que la fuerza de policía pueda iniciar sus tareas de la manera más adecuada.

El avance en el establecimiento de la administración pública es también recibido con satisfacción. No obstante, una vez más quisiera subrayar nuestra preocupación por los atrasos en el desembolso de los fondos, tan necesarios para la reconstrucción y para otros proyectos. Es muy importante que el fondo fiduciario del Banco Mundial se ponga en marcha de inmediato, con el fin de que se puedan iniciar esos programas.

Espero que el Representante Especial y la Secretaría no vacilen en señalar cualquier cosa que los miembros del Consejo, o el Consejo mismo, puedan hacer para acelerar el proceso. Claramente, el tipo de vacío que ha señalado el Sr. Vieira de Mello es algo muy poco deseable, y debemos tratar de asegurarnos de que las actividades de la UNTAET se incrementen de manera significativa y tengan un buen comienzo, en particular, como dijo el Representante Especial, para que las Naciones Unidas puedan mantener la confianza del pueblo timorense.

Finalmente, quisiera mencionar la cuestión de los derechos humanos, que el Sr. Vieira de Mello mencionó como uno de los objetivos clave de la UNTAET, en especial en lo que concierne a la investigación de los crímenes graves que se cometieron durante el desdichado período posterior a la consulta del año pasado, y a la preservación de las pruebas. Celebramos la publicación del informe de la Comisión Internacional de Investigación y del informe de la Comisión Indonesia de Investigación de las violaciones de los derechos humanos cometidas en Timor Oriental, conocida como KPP-HAM. Ambos informes muestran gráficamente lo que sucedió en Timor Oriental el año pasado.

El Reino Unido considera esencial que los responsables de las violaciones graves de los derechos humanos y del derecho humanitario cometidas en Timor Oriental sean llevados ante la justicia. Hace dos días, en su reunión con el Primer Ministro Blair, el Presidente Wahid, de Indonesia, manifestó claramente que Indonesia quiere que se haga justicia. Celebramos este compromiso. Todos los casos deben ser investigados a fondo, aun cuando lleven hasta los más altos niveles.

El Reino Unido ha prestado su apoyo a ese proceso. Aunque no nos hemos cerrado a ninguna opción, esperamos que haya un proceso jurídico confiable en Indonesia.

Es importante que el Consejo de Seguridad responda a la carta de fecha 31 de enero del Secretario General, que se refiere al informe de la Comisión Internacional de Investigación. Estoy seguro de que a su debido momento, Sr. Presidente, usted programará consultas oficiosas sobre este tema.

El Presidente: Agradezco al representante del Reino Unido las amables palabras que me ha dirigido.

Me permito recordar al Consejo que es de su conocimiento que el Sr. Vieira de Mello tiene algunos compromisos alrededor de las 12.00 horas, por lo cual les rogaría la mayor brevedad en las exposiciones que se sucedan.

Sr. Dejammet (Francia) (*habla en francés*): Quisiera asociarme a las palabras de bienvenida que le han sido dirigidas, Sr. Presidente, y asegurarle que cuenta con todo nuestro apoyo durante el mes de su Presidencia.

También quisiera dar las gracias una vez más al Sr. Vieira de Mello por la claridad y transparencia de su informe. El informe escrito que se nos ha presentado es extremadamente detallado y nos permitió tener una imagen muy clara y, al mismo tiempo, debemos decirlo, afortunadamente positiva del trabajo de la UNTAET en Timor Oriental. Al mismo tiempo, nos complace que la persona responsable de ese informe y responsable de la operación de las Naciones Unidas sobre el terreno esté hoy aquí con nosotros, para confirmar las orientaciones generales del informe y para responder a nuestras posibles preguntas.

En realidad, la situación es sencilla, porque en gran parte depende de la confianza que tenemos en el Sr. Vieira de Mello. Esta confianza es total porque sabemos que tiene la energía, la capacidad y el dinamismo para llevar a buen término sus tareas, que él describió perfectamente como una misión arquitectónica. No se trata únicamente de llenar un vacío o de administrar temporariamente a Timor Oriental, sino que se trata de estar presentes y construir con los timorenses una nueva arquitectura. Una vez más creo que Sergio Vieira de Mello está trabajando con toda la eficacia por la que es conocido.

Quisiera limitarme por lo tanto a hacer unas pocas preguntas al Sr. Vieira de Mello, dado que ha realizado lo que estaba previsto: reunirse con todas las partes en Timor, visitar Indonesia, y hacer todo lo posible por conseguir lo que debería ser nuestro objetivo común: la reconciliación nacional que permitirá el retorno de todos los que se han ido. En este contexto me limitaré a una simple y pequeña pregunta.

Se habla de los que están en Timor Occidental, se habla de los campamentos de refugiados, se habla del ritmo al que se está produciendo su regreso. Sin embargo, desde el principio de este largo asunto muchos timorenses se han ido al extranjero mucho más lejos. ¿Tiene el Sr. Vieira de Mello —y esta es mi pregunta— una idea del número de timorenses que han emigrado lejos de Timor, que no están en Timor Occidental ni en Indonesia sino en otros países, y que podrían desear regresar a su país?

La clave, efectivamente, está en lo que el Sr. Vieira de Mello ha señalado respecto a las posibilidades de reintegración y de integración en la administración pública. En la base de todo ello está la labor que el Sr. Vieira de Mello está realizando para promover la reconciliación nacional, y no dudo de que él y sus colaboradores ya han obtenido resultados, dado que se ha creado un consejo nacional. Pero creo que él ha subrayado dos factores esenciales para lograr el éxito. Uno es la cuestión de los derechos humanos, la cuestión de la justicia. El otro aspecto clave consiste en las perspectivas económicas que permitirían asegurarles a los timorenses que, efectivamente, pueden trabajar y vivir juntos en un país reconstruido.

En lo que se refiere al primer aspecto, para ser breve, quiero apoyar todo lo que ya ha dicho el Embajador Eldon. Sabemos que, afortunadamente, el deber de recordar y el deber de hacer justicia son entendidos no solamente en Timor sino también en Indonesia, como lo demuestra el informe de la investigación realizada por las autoridades de Indonesia. Esto nos da motivos para la esperanza, porque nuestro deseo es que la impunidad no sea posible y que se haga justicia, y hemos notado con interés los esfuerzos voluntarios que están realizando las autoridades indonesias en este sentido. Esto nos da motivos para abrigar la esperanza de que realmente podremos cumplir ese deber de que se haga justicia, una justicia que tanto desean los timorenses

y la comunidad internacional, de manera consonante con las aspiraciones de las autoridades indonesias y de la población de Timor. Creo que este es un acontecimiento positivo reciente, y volveremos a mencionarlo en nuestras consultas, como ha indicado el Embajador Eldon, bajo la autoridad del Presidente del Consejo de Seguridad.

La segunda cuestión clave es la situación económica. Tenemos que proporcionar a los habitantes de Timor algunas perspectivas inmediatas de gozar de condiciones de vida adecuadas. En este sentido, debemos reconocer que recientemente se ha producido una serie de incidentes que el Sr. Vieira de Mello ha presenciado; de hecho, casi fue víctima de ellos, porque creo que ha tenido experiencias difíciles debidas al deterioro de la situación económica. No podrá existir un verdadero regreso ni una verdadera reconciliación si no se asegura claramente a las personas que están en campamentos no sólo que pueden reintegrarse, sino que podrán encontrar condiciones de vida normales.

El Sr. Vieira de Mello mencionó y acogió con beneplácito el volumen de las contribuciones prometidas en las reuniones de donantes. Pero también recalcó los retrasos en la entrega y disponibilidad de los fondos, por lo que planteó la necesidad de recurrir a las contribuciones de las Naciones Unidas. Quisiera pedir al Sr. Vieira de Mello, si tiene tiempo, que sea un poco más concreto y nos diga qué debería hacerse, más allá de simples llamamientos. A nivel financiero, ¿cuáles son, a su juicio, las modalidades para las transferencias de fondos que permitirían que su administración funcionara adecuadamente?

Al hablar de finanzas, creo que todo lo que pueda hacerse para disminuir la carga de la financiación de la fuerza de las Naciones Unidas sería útil, ya que los ahorros podrían destinarse o volver a canalizarse a la administración civil, y la mejora en las condiciones generales de seguridad debería permitir una disminución del tamaño de la fuerza de las Naciones Unidas, con lo que se obtendrían ahorros que permitirían que los Estados orientaran su financiación hacia la administración que encabeza el Sr. Vieira de Mello.

Estas son las preguntas y observaciones para el Sr. Vieira de Mello. Deseo darle las gracias por su contribución y reiterarle una vez más nuestra plena confianza en él y en usted, Sr. Presidente.

El Presidente: Agradezco al Representante Permanente de Francia las palabras amables que me ha dirigido.

Sr. Chowdhury (Bangladesh) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Esperamos con interés trabajar estrechamente con usted y creemos que este mes será muy activo y productivo. También deseo aprovechar esta oportunidad para felicitar al Embajador Holbrooke por la brillante manera en que ejerció la Presidencia el mes pasado.

Mi delegación ha examinado detenidamente el amplio, y debería añadir sombrío, informe del Secretario General que figura en el documento S/2000/53. Esta mañana hemos escuchado al Representante Especial del Secretario General, Sr. Vieira de Mello, que ha realizado una presentación muy útil y franca al detallar la situación imperante en Timor Oriental. Nos hemos beneficiado mucho de ello. Al mismo tiempo, debemos decir que él y su equipo están realizando una labor maravillosa en circunstancias muy difíciles. El Secretario General pidió a su equipo que realizara enormes esfuerzos durante los tres meses pasados, y creo que es lo que ha hecho. Espero que sus esfuerzos continúen arrojando frutos en los meses venideros.

Quisiera señalar algunas cuestiones. Teniendo en cuenta que nos ha pedido, Sr. Presidente, que seamos precisos, deseo señalar ocho cuestiones. No me referiré a la situación humanitaria porque ya se ha abordado adecuadamente, tanto en el informe como en la declaración del Sr. Vieira de Mello. Creo que el equipo de las Naciones Unidas está realizando una buena labor en ese sentido.

La primera cuestión se refiere a la seguridad pública y a la situación en materia de orden público. Como ya han mencionado otros, creemos que debe abordarse de forma prioritaria. En este contexto, instamos a que se despliegue lo antes posible todo el componente de policía civil. El mes pasado escuchamos que sólo se había desplegado a un cuarto de las fuerzas previstas. Consideramos que será posible acelerar el despliegue, y que ello debe ser una prioridad.

En cuanto a la segunda cuestión, creemos que el regreso de los refugiados también es importante. La facilitación por parte de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y de otros organismos de las Naciones Unidas es muy importante. También queremos pedir al Gobierno de Indonesia y a otros agentes interesados que faciliten ese proceso.

La tercera cuestión es la creación de capacidad. Creemos que es una esfera clave. No se debe percibir que quienes ostentan el mando son las Naciones Unidas. Se debe dotar de capacidad a la población local para que asuma las riendas. En ese contexto, nos complace mucho

que el Consejo Consultivo Nacional esté trabajando muy bien, reuniéndose regularmente con el personal de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), que lo está ayudando. Creemos que esa creación de capacidad se debe centrar en la esfera del desarrollo humano y de la gestión pública. Creo que la labor de las Naciones Unidas ha sido fructífera en esa esfera en otros países, y es lo que la UNTAET debe hacer en Timor.

La cuarta cuestión se refiere a la situación en materia de desempleo. Tal como se indica en el informe, y como ha señalado el Sr. Vieira de Mello, el 80% de la población no tiene medios de apoyo aparentes y el 50% es analfabeta. Además, como hemos leído hoy en el diario *Herald Tribune*, la situación en materia de desempleo ha conducido a la violencia. Leímos que 7.000 timorenses acudieron en respuesta a un llamado para cubrir 2.000 puestos de trabajo con las Naciones Unidas y, finalmente, frustrados, recurrieron a la violencia y a arrojar piedras. Creo que es una esfera que también debemos abordar con la mayor eficacia posible. En cuanto a la educación, nos gustaría que se centrara en la educación de las niñas. Creo que es algo que debería incorporarse al meollo de los esfuerzos en materia de educación en Timor Oriental.

Mi quinta cuestión se refiere al sistema judicial y a la administración civil. Creo que forma parte de la creación de capacidad de la que hemos hablado. Me complació escuchar hoy que los timorenses están tomando la iniciativa. El Sr. Vieira de Mello mencionó la preparación del código de procedimiento penal y la capacitación judicial que se está impartiendo en Australia. Creo que es un enfoque positivo y que debería ampliarse.

La sexta cuestión se refiere a los esfuerzos de reconciliación, y nos complace mucho que el Gobierno de Indonesia haya sido muy sincero al respecto. La visita que el Sr. Vieira de Mello efectuó a Yakarta el mes pasado y la propuesta visita del Presidente Wahid a Timor Oriental son señales muy importantes de que los esfuerzos de reconciliación van por la dirección adecuada.

Mi séptima cuestión se refiere a las violaciones de los derechos humanos. Creo que es lo que se desprende de la presentación de hoy, del informe de la Comisión Internacional de Investigación y del informe de la Comisión Indonesia de Investigación de las violaciones de los derechos humanos cometidas en Timor Oriental, que preparó el Gobierno de Indonesia. Todos esos informes señalan que se cometieron violaciones graves de los derechos humanos, y creo que es una situación que se debe abordar. Sin embargo, una de nuestras mayores inquietudes es intentar crear un entorno en el que no se produzcan violaciones de los derechos humanos en el futuro. Es importante tener esto en cuenta.

Mi octava observación se refiere al apoyo regional. Creemos que la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y la otra organización regional, la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico, deben apoyar los esfuerzos en materia de desarrollo y reconciliación en Timor Oriental. Creo que los actores y las Potencias de la región pueden desempeñar un papel muy útil al respecto.

Por último, cuando el Sr. Vieira de Mello habló acerca del desafío que representa iniciar la labor de reconstrucción de la infraestructura y de desarrollo prevista para los primeros seis meses, pidió un desembolso de fondos rápido y por adelantado. Sí, eso es importante, y creemos que se puede elaborar un mecanismo que pueda lograr un desembolso rápido de fondos. Las Naciones Unidas no son muy conocidas por la rapidez con que utilizan los recursos disponibles. Para 800.000 personas en Timor Oriental se han comprometido 522 millones de dólares. Es un compromiso muy importante, y sería muy frustrante que los esfuerzos fracasaran y fallaran por la falta de desembolsos de fondos. Pienso que esto es lo importante y creo que nosotros, como miembros del Consejo, no podemos ni debemos permitir que esto suceda. Debemos tener cuidado para no permitir que el entusiasmo timorense por la independencia disminuya ahora.

El Presidente: Agradezco al representante de Bangladesh las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Fowler (Canadá) (*habla en inglés*): Al igual que otros oradores, el Canadá quiere manifestar su profundo agradecimiento por los esfuerzos y logros de Sergio Vieira de Mello, que consideramos notables. El Sr. Vieira de Mello merece un encomio especial por hacer participar estrechamente a los timorenses en la labor de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y por trabajar, por conducto de la creación del Consejo Consultivo Nacional de Timor Oriental (NCC), para crear una capacidad local en materia de seguridad y autonomía en todo el Territorio.

Nos satisfacen las medidas constructivas tomadas por la UNTAET, por el Consejo Nacional de la Resistencia Timorense (CNRT) y por el Gobierno de Indonesia a fin de trabajar juntos para acelerar el retorno de los refugiados, coordinar el establecimiento de retenes y de puntos de cruce de los refugiados en las fronteras y limitar de otras formas

los casos de escaramuzas en las fronteras. Sin embargo, nos preocupa que sigan existiendo casos en los que las milicias de Timor Occidental toman como blanco a civiles y a efectivos de la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET), y aprovechamos esta oportunidad para pedir al Gobierno de Indonesia que redoble sus esfuerzos para poner fin definitivamente a este tipo de actos de violencia.

El Canadá acoge con beneplácito el hecho de que esta semana se hayan dado a conocer los informes de la Comisión Internacional de Investigación en Timor Oriental y de la Comisión Indonesia de Investigación de las violaciones de los derechos humanos cometidas en Timor Oriental. El Canadá ha apoyado estas investigaciones paralelas, y creemos firmemente en la reconciliación mediante la verdad y la justicia. Indonesia tendrá la oportunidad de enjuiciar a sus ciudadanos por las violaciones graves de derechos humanos y del derecho humanitario, y, a este respecto, nos alienta la declaración del Presidente Wahid en el sentido de que no habrá impunidad para quienes hayan violado los derechos humanos.

El Canadá se suma al Sr. Vieira de Mello y a otros para manifestar su preocupación por el aumento reciente de los delitos violentos en Timor Oriental y por la posibilidad de que haya otros problemas sociales graves debido a la elevada y persistente tasa de desempleo y a la destrucción de la infraestructura. A este respecto, apoyamos plenamente los intensos esfuerzos del Sr. Vieira de Mello por integrar a los timorenses orientales en las funciones y los procesos de toma de decisiones de la UNTAET.

El Canadá contribuye actualmente a la INTERFET con una compañía de infantería reforzada de unos 250 soldados. El buque de apoyo naval y el avión de transporte C-130 que formaron parte de la contribución canadiense terminaron su misión y regresaron al Canadá antes de Navidad. La contribución actual del Canadá será retirada para abril de este año.

Sin embargo, nos complace el hecho de que los efectivos de la compañía canadiense de infantería pasará a desempeñarse como cascos azules el 21 de febrero. Como ya lo he dicho en numerosas oportunidades en reuniones tanto oficiales como oficiosas, esta podría y debería haber sido una operación de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz desde un comienzo. Si hubiera sido así habría estado estructurada de una manera más coordinada desde el punto de vista político y sus elevados costos se habrían distribuido en forma más equitativa y apropiada entre los Estados Miembros.

Cinco oficiales de Estado Mayor del Canadá seguirán siendo parte de la UNTAET, si se les pide que lo hagan, pero la mayor parte de la contribución futura del Canadá probablemente consiste en asistencia humanitaria. Desde abril pasado el Canadá ha proporcionado casi siete millones de dólares para apoyar el proceso de consulta de las Naciones Unidas, la asistencia humanitaria y los esfuerzos de reconciliación de las Naciones Unidas en Timor Oriental. Actualmente el Canadá está colaborando estrechamente con organizaciones no gubernamentales y organizaciones internacionales y, naturalmente, con los timorenses orientales para determinar la forma más apropiada de hacer llegar al pueblo de Timor Oriental una futura asistencia canadiense a largo plazo.

Sra. Durrant (Jamaica) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, deseo expresar el placer que siente mi delegación al verlo presidir las deliberaciones del Consejo de Seguridad durante el mes de febrero. Estamos seguros de que bajo su sabia orientación y conducción las labores del Consejo se llevarán a cabo de manera eficaz y efectiva. Puede contar con la cooperación de mi delegación.

Mi delegación desea dar la bienvenida al Consejo de Seguridad al Representante Especial del Secretario General en Timor Oriental, Sr. Sergio Vieira de Mello. Deseamos agradecer al Secretario General su informe tan completo y agradecer al Sr. Vieira de Mello su presentación tan lúcida sobre la labor de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Escuchamos con gran atención la evaluación que hizo de la situación imperante en ese lugar. Somos conscientes de las dificultades monumentales a las que se enfrenta en la tarea de tratar de sentar las bases para una transición a la independencia junto con los miembros de la UNTAET, y en cooperación con el pueblo de Timor Oriental.

Como señalara el Sr. Vieira de Mello, los timorenses orientales depositan muchas expectativas en la comunidad internacional, y en las Naciones Unidas en particular. Se enfrentan a una peligrosa situación social y económica, con una mayor tasa de delincuencia, altas tasas de desempleo, más del 80% de las personas sin medios visibles de subsistencia y más del 50% de analfabetismo. Queda claro que es necesario abordar las necesidades de los timorenses orientales a todos los niveles. Por lo tanto, nos complacen el programa ambicioso que presentó el Representante Especial del Secretario General y los objetivos que ha propuesto para la UNTAET para los primeros seis meses. Queremos felicitar a él y a sus colaboradores por su enfoque dinámico y enérgico.

Jamaica apoya firmemente la labor de la UNTAET y su papel sin precedentes en la construcción de la nación. Su función de crear un sistema de gobierno y una administración pública viables, democráticos y sostenibles es crítica. La participación de los timorenses orientales en la creación y la construcción de estas instituciones es de importancia fundamental, ya que esto les transmitirá la sensación de que el proceso les pertenece. Por lo tanto, fue alentador escuchar del Sr. Vieira de Mello su evaluación de la labor del Consejo Consultivo Nacional y de la participación de todas las partes interesadas. Consideramos esto como un paso positivo hacia la reconciliación nacional. Ya se han creado algunos comités, y esperamos con interés recibir en los próximos meses informes sobre el establecimiento de los otros comités y sobre la labor que están realizando.

Nos alienta la cooperación del Gobierno de Indonesia y esperamos que las relaciones que ha desarrollado la UNTAET y la visita a Timor Oriental que el Presidente de Indonesia efectuará este mes lleven a la normalización de las relaciones entre Indonesia y Timor Oriental. Esperamos que esto permita que se aceleren el retorno de los refugiados y el reasentamiento de quienes desean regresar a Indonesia. Sin embargo, aunque las tasa de retorno de los refugiados ha sido alentadora, ya que hasta ahora han regresado 130.000, en el informe del Secretario General se señala que las condiciones imperantes en los campamentos de refugiados siguen siendo motivo de preocupación, y la obstrucción del acceso del personal de las Naciones Unidas a los campamentos nos parece inaceptable. Esperamos que esto pueda solucionarse rápidamente.

Hasta ahora, la cooperación y la colaboración de la comunidad internacional, según se observa en el nivel de apoyo demostrado en las recientes conferencias de promesas de contribuciones, son dignas de encomio. Sin embargo, notamos que el Sr. Vieira de Mello ha pedido el desembolso rápido de estos fondos, y esperamos que la comunidad internacional de donantes se encargue seriamente de esta cuestión.

En lo que se refiere a la situación de seguridad, estamos profundamente preocupados por los incidentes de violencia. Estos incidentes han servido para socavar la situación de seguridad, generalmente estable, y tomamos nota de que la fuerza de las Naciones Unidas adoptará una postura firme para mantener la seguridad en todo el Territorio. Sin embargo, el hecho de que estos incidentes hayan seguido ocurriendo, y hayan ocurrido muy recientemente, y sus causas aparentes —desempleo y frustración— demuestran aún más la urgencia con la que la UNTAET debe seguir desempeñando su mandato. Estamos de acuerdo con los oradores anteriores que han recalcado la situación del derecho y el orden: el despliegue de la policía civil, la capacitación de los jueces y el establecimiento del sistema judicial son todos elementos necesarios si se quiere brindar al pueblo de Timor Oriental un sistema judicial y policial en funcionamiento.

El Sr. Vieira de Mello se refirió a la necesitad de restablecer prisiones y a la necesidad de que la labor de la policía militar y los centros de detención de la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) estén bajo dirección civil, y por lo tanto, nos complace tomar nota de la participación en la capacitación de timorenses orientales, incluidos el personal del sistema judicial y el personal de la administración pública y otros oficiales.

En el informe del Secretario General también se hace hincapié en una serie de acontecimientos positivos, y uno de los principales es la creación de la Comisión Judicial para la Transición y de la Comisión de Administración Pública Independiente. Queremos encomiar a los países que han ofrecido capacitación para los timorenses orientales y creemos que toda la cuestión del desarrollo de los recursos humanos es clave para el progreso de Timor Oriental. Hemos tomado nota de los esfuerzos que se han hecho para reestructurar el sistema de educación, e instamos a que se incorpore un programa de alfabetización para adultos. El hecho de que se nos haya hablado acerca de los proyectos de efectos inmediatos con el Banco Mundial, en los que también participan fondos y programas de las Naciones Unidas, no debe hacernos perder de vista el hecho de que necesitamos programas a largo plazo que se ocupen del desarrollo sostenible de Timor Oriental. Pensamos que es muy importante que este programa a largo plazo se elabore en los próximos meses.

En su informe, el Secretario General recalca la necesidad de lograr resultados tangibles para el pueblo de Timor Oriental creando empleos y proporcionando una variedad de servicios públicos, mientras se apoya la reintegración de personas desplazadas que regresan de Timor Occidental. Si no se logra este propósito, podrían dilapidarse fácilmente los esfuerzos de todos los interesados en llevar paz y seguridad al pueblo de Timor Oriental.

Quiero referirme brevemente a los informes presentados en los que se señalan graves violaciones de los derechos humanos. Creemos que la comunidad internacional y el Gobierno de Indonesia deben ocuparse de este asunto, y hemos tomado nota de la determinación expresada por el Gobierno de Indonesia de enjuiciar a los culpables.

Para concluir, deseo expresar nuevamente el apoyo de mi delegación a la labor de la UNTAET y desear al Sr. Vieira de Mello y a sus colaboradores el mayor de los éxitos en sus esfuerzos.

El Presidente: Agradezco a la representante de Jamaica las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Granovsky (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sr. Presidente: Nos asociamos a la excelente evaluación de las actividades que llevó a cabo su predecesor, el Representante Permanente de los Estados Unidos, Sr. Richard Holbrooke, como Presidente del Consejo de Seguridad, y le expresamos a usted nuestros cálidos deseos de éxito en su labor en el Consejo de Seguridad durante el mes de febrero.

También queremos expresar nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, por su presentación extremadamente importante y amplia.

En vista de las limitaciones de tiempo, me limitaré solamente a señalar nuestra evaluación política general de la situación, sin entrar en detalles sobre cuestiones concretas que ya han sido abordadas en declaraciones anteriores. A nuestro juicio, el informe del Secretario General sobre los resultados iniciales de la labor de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) brinda elementos suficientes para realizar una evaluación satisfactoria. Esta conclusión se basa en tres factores fundamentales que determinan la actual situación en el Territorio: el mejoramiento sustantivo de la situación de seguridad; el establecimiento de un mecanismo a través del cual los timorenses orientales están participando en la toma de decisiones y gracias al cual, esperamos, se fortalecerá el proceso de reconciliación nacional, y la creación exitosa de una Administración de Transición, bajo la capaz y amplia dirección del Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello.

Naturalmente, estamos al comienzo del camino largo y complejo que tendrá que recorrer Timor Oriental para lograr la independencia y un desarrollo político y económico estable. Sin embargo, creemos que ha habido un buen comienzo. Al mismo tiempo, nos preocupan los muchos informes sobre actividades de la milicia partidaria de la integración que han producido incidentes en la frontera entre Timor Occidental y Timor Oriental y una campaña de intimidación en contra de los refugiados de Timor Oriental. Confiamos en que los acuerdos pertinentes entre el Sr. Xanana Gusmão y el Sr. João Tavares sobre la disolución de las unidades de la milicia se lleven a cabo en el futuro cercano.

Garantizar la seguridad y establecer el gobierno administrativo son, naturalmente, bases importantes para una mayor normalización de la situación en Timor Oriental. Sin embargo, una auténtica estabilización es inconcebible sin una economía que funcione con normalidad. Nos complace el hecho de que la comunidad internacional haya respondido rápidamente a las necesidades de Timor Oriental. Esto queda demostrado por los resultados de la reunión de donantes celebrada en diciembre en Tokio. Creemos que esto ha establecido un comienzo positivo con miras al logro de los objetivos anhelados en las esferas de la administración civil, la reconstrucción y el desarrollo.

Para concluir, quiero desear nuevamente al Sr. Sergio Vieira de Mello y a todo el personal de la UNTAET el mayor éxito posible en su labor.

El Presidente: Agradezco al representante de la Federación de Rusia las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Hasmy (Malasia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Mi delegación se asocia plenamente a las expresiones de felicitación dirigidas a su persona y a su predecesor, el Embajador Holbrooke. Mi delegación también se complace en ver que el Sr. Sergio Vieira de Mello está nuevamente aquí para dirigirse al Consejo en este debate sobre la cuestión de Timor Oriental, y le agradecemos su exposición amplia sobre la situación que ha imperado en ese lugar desde que asumió su cargo.

Mi delegación se complace por el hecho de que, a pesar de que aún existen algunos problemas pendientes, la situación de seguridad de Timor Oriental ha mejorado considerablemente, lo cual, en nuestra opinión, es un buen augurio para la pronta transición sin tropiezos del Territorio a la independencia en un futuro no muy distante. Acogemos con beneplácito el ingreso gradual de las fuerzas de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz, y esperamos que concluya según lo previsto.

Mi delegación toma nota con preocupación de los informes sobre el aumento de los delitos, que se atribuye a las altas tasas de desempleo, a la pobreza y al ajuste de viejas rencillas. Se debe abordar la situación con urgencia y se debe impedir que se generalice, para que imperen la cultura de paz y el estado de derecho, y no la violencia y la anarquía.

En realidad, parece que en esta situación se necesitan más policías que tropas de mantenimiento de la paz. Al mismo tiempo, deben encararse los problemas socioeconómicos que contribuyen a la multiplicación de los actos delictivos mediante la elaboración de programas de reconstrucción y desarrollo, que deben aplicarse con urgencia para satisfacer las necesidades de una población que, en su mayoría, fue desarraigada y desplazada durante el conflicto y que ahora necesita que se la ayude a su retorno a sus hogares y aldeas.

En este sentido, nos complació la respuesta sumamente positiva que dieron los donantes en la reunión celebrada en Tokio el mes de diciembre pasado. Esos fondos deben ser movilizados rápida y eficazmente para que puedan utilizarse en los trabajos de reconstrucción. Por lo tanto, aplaudimos los proyectos de efectos inmediatos de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y los proyectos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) de reparación de carreteras, que han proporcionado empleo a la población local.

En lo que se refiere al ajuste de viejas rencillas y a las *vendettas* entre grupos adversarios, deben hacerse serios esfuerzos por promover la reconciliación nacional entre los timorenses orientales, así como para desarmar a los excombatientes de ambas partes. Apreciaríamos que el Sr. Vieira de Mello nos dijera algo sobre la cuestión del desarme de los excombatientes, si es que tiene tiempo para hacerlo. A este respecto, mi delegación pide a todas las partes interesadas que intensifiquen sus esfuerzos dirigidos a la reconciliación y recurran al Consejo Consultivo Nacional con este fin. Pensamos que las instituciones locales tradicionales, como la Iglesia y los consejos de ancianos de las aldeas, también podrían y deberían también desempeñar el papel de facilitadoras.

A Malasia le agrada observar que han mejorado las relaciones entre Timor Oriental e Indonesia. Esperamos que la visita que tiene previsto hacer el Presidente Wahid este mes a Timor Oriental contribuya a que mejoren aún más. Como lo hemos afirmado reiteradamente en el pasado, es importante que Timor Oriental logre la reconciliación no sólo entre sus propios habitantes, sino también con su vecino inmediato, Indonesia. Acogemos con gran beneplácito estas tendencias positivas. Malasia, por su parte, espera con interés la visita que harán este mes a Kuala Lumpur los Sres. Xanana Gusmão y Ramos-Horta. Nos complacen todas las medidas que adopte Timor Oriental para integrarse en la región. Estoy seguro de que los Estados de la región responderán en forma adecuada.

Es evidente, según las informaciones que nos brindó el Sr. Vieira de Mello, que todavía queda muchísimo por hacer para rehabilitar a Timor Oriental, lo cual debe realizarse con urgencia teniendo en cuenta las expectativas cada vez mayores de los timorenses orientales. La comunidad internacional tiene que seguir prestando un apoyo firme a la UNTAET.

En cuanto a las violaciones de los derechos humanos, nosotros también pensamos que debe hacerse una relación completa de lo que sucedió, a fin de que pueda hacerse justicia y castigarse a los culpables. Tomamos nota de que Indonesia ha tomado medidas concretas para encarar esta cuestión. Las ha tomado con seriedad y sin temores ni favoritismos. Opino que el Consejo también debe considerar este aspecto cuando examine el informe.

Para concluir, felicitamos al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Administración de Transición en Timor Oriental y a todo el personal de la UNTAET por el trabajo sobresaliente que están llevando a cabo en circunstancias sumamente difíciles.

El Presidente: Agradezco al representante de Malasia las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Yel'chenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Lo felicito, Sr. Presidente, por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad por el mes de febrero. Puede estar seguro de que cuenta con el pleno apoyo de la delegación de Ucrania.

Doy las gracias al Sr. Vieira de Mello por su información tan completa, que nos ha brindado una visión clara y objetiva de la situación que impera en Timor Oriental y de las actividades que lleva a cabo la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Nos agrada verlo aquí, y le deseamos el mayor de los éxitos. Estoy seguro de que su firme decisión personal le permitirá obtener muchos logros en la dificilísima misión que dirige.

Voy a hacer solamente unas pocas observaciones. Nos complace observar que la situación en materia de seguridad interna se ha normalizado en gran medida en Timor Oriental, gracias especialmente a los esfuerzos de la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) y de la UNTAET. Opinamos que la fuerza de las Naciones Unidas debe adoptar una posición firme para mantener la seguridad en todo el Territorio. Tomamos nota con satisfacción de la creación del Consejo Consultivo Nacional de Timor Oriental, por conducto del cual los representantes de los timoren-

ses orientales pueden participar en el proceso de toma de decisiones. Este es un paso importante en el camino hacia la reconciliación y el desarrollo del Territorio, y es también una prueba de las excelentes relaciones que existen entre la UNTAET y el pueblo de Timor Oriental.

Nos alegra también la evolución positiva de las relaciones entre Timor Oriental e Indonesia. Ello proveerá una buena base para la estabilidad futura de toda la región.

Nos satisface observar que la UNTAET ya ha establecido los elementos básicos de la estructura administrativa y está coordinando activamente las actividades de asistencia humanitaria. Como los efectos devastadores de la violencia y la destrucción sistemáticas de septiembre pasado y la consiguiente interrupción de los servicios civiles y públicos seguirán siendo grandes obstáculos durante el futuro previsible, pensamos que el establecimiento de los componentes básicos del gobierno y de la administración pública deben continuar figurando entre las tareas prioritarias de la UNTAET.

Nos preocupan profundamente las condiciones en que viven los refugiados en los campamentos de Timor Occidental, así como los graves problemas que enfrentan los refugiados en Timor Occidental que necesitan retornar a Timor Oriental y la intimidación de que los hacen objeto las milicias. Desgraciadamente, se han registrado varios enfrentamientos violentos en la frontera entre Timor Oriental y Timor Occidental. En este contexto, acogemos con beneplácito el hecho de que el 12 de enero las fuerzas armadas indonesias, la INTERFET y la UNTAET hayan firmado un memorando en el que se reglamenta su cooperación en las zonas fronterizas, incluida la gestión de los incidentes. También tomamos nota de que el componente de policía civil de la UNTAET ha tomado varias medidas con efecto inmediato a fin de garantizar un nivel satisfactorio de orden público y de evitar la repetición de hechos de esa naturaleza.

Nos preocupa mucho que se haya elevado la tasa de delincuencia en Timor Oriental, lo que plantea una grave amenaza a la seguridad y la estabilidad internas del Territorio. La pobreza extrema y el desempleo son la causa del aumento de la frustración de la sociedad de Timor Oriental, y, por lo tanto, deben ser abordados como uno de los problemas graves que encara la UNTAET.

En lo que atañe a la cuestión de las violaciones de los derechos humanos, nuestra delegación está estudiando cuidadosamente los informes de la Comisión Internacional de Investigación en Timor Oriental y de la Comisión Indonesia de Investigación. Nos alienta el hecho de que el Gobierno de Indonesia haya tomado medidas concretas y haya demostrado un verdadero interés en apoyar la investigación y el enjuiciamiento de los culpables por conducto de sus mecanismos nacionales de rendición de cuentas.

El Presidente: Agradezco al representante de Ucrania las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Andjaba (Namibia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Me adhiero a las palabras de bienvenida y felicitación que se le han dirigido, así como a las de agradecimiento a su predecesor.

Doy las gracias al Secretario General por su informe, interesante y completo, sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). Permítaseme aprovechar esta oportunidad para dar también las gracias al Sr. Vieira de Mello por su presentación y por la información adicional que nos ha proporcionado. Ante todo, quiero señalar que, en opinión de mi delegación, en el informe que tenemos a la vista se revela que ha habido progresos notables en prácticamente todas las esferas de interés relativas a la reconstrucción y rehabilitación de Timor Oriental, a pesar de los problemas que enfrenta la UNTAET. No me cabe duda de que la mayoría de estos logros pueden atribuirse a las cualidades y la dedicación personales del Sr. Vieira de Mello.

De una importancia particular para mi delegación es la urgencia y la visión con la que ha establecido el Consejo Consultivo Nacional como marco para que los timorenses orientales participen en la administración del Territorio. Ese foro es fundamental para la nación, así como para el fomento de la confianza. Además, no se puede dejar de subrayar su importancia para la reconciliación nacional.

Otro aspecto positivo que figura en el informe es el continuo mejoramiento de las relaciones entre Indonesia y Timor Oriental, que se vieron realzadas por las visitas de los Sres. Gusmão y Vieira de Mello a Yakarta. La visita que el Presidente Wahid efectuará próximamente a Timor Oriental agregará una nueva dimensión a estos esfuerzos, que sin duda son esenciales para la cooperación entre los dos países. En el informe aparecen muchos ejemplos de los resultados positivos derivados de este mejoramiento de las relaciones, entre ellos la liberación de los prisioneros políticos de Timor Oriental y la posible representación oficial de Indonesia en Timor Oriental.

A mi delegación le complace la situación general en materia de seguridad que impera en Timor Oriental. Es

lamentable, sin embargo, que los aspectos negativos, como el estallido de violencia criminal y entre pandillas, debida principalmente a los problemas socioeconómicos, estén aumentando. Corresponde ahora a la UNTAET enfrentar este problema con urgencia.

Tomamos nota de la gran influencia que tiene el desempleo en la situación del país, así como de los esfuerzos que se están llevando a cabo para corregir esta situación. Sería interesante saber qué impacto tendrán los programas que se contemplan en la actualidad en la situación general en materia de desempleo. Además, sería útil que el Sr. Vieira de Mello nos diera alguna idea del nivel de interés que han demostrado hasta ahora otras entidades creadoras de empleos, tales como el sector privado, en el desarrollo de Timor Oriental. En cuanto a los incidentes en la zona fronteriza, confiamos en que el más reciente memorando firmado entre la UNTAET, la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) y las fuerzas armadas indonesias, en primera instancia ayude a evitar nuevos incidentes y, de no ser así, por lo menos permita que las partes hagan frente a la situación de manera eficaz.

La mayor preocupación sigue siendo la penosa situación de los refugiados en los campamentos de Timor Occidental, su seguridad y su repatriación, si así lo desearen. Es decepcionante observar que las milicias operan en los campamentos y no permiten que las Naciones Unidas circulen libremente en ellos. Tomo nota de que el Sr. Vieira de Mello ha deliberado nuevamente sobre esta cuestión con el Gobierno de Indonesia. Quisiera saber si se ha hecho algún esfuerzo visible para frenar las actividades de las milicias.

Mi delegación acoge con beneplácito los progresos efectuados en el despliegue de la UNTAET, así como la transferencia prevista de la INTERFET a la UNTAET. A este respecto, compartimos el reconocimiento del Secretario General a la INTERFET por la excelente labor que ha realizado hasta ahora.

Aplaudimos el informe de la Comisión Internacional de Investigación en Timor Oriental y tomamos nota de sus conclusiones y recomendaciones. Estamos de acuerdo en que debe hacerse todo lo posible para asegurar que los culpables de haber violado los derechos humanos en Timor Oriental sean sometidos a la justicia. También tomamos nota de los logros que ha alcanzado hasta ahora la Comisión Indonesia de Investigación. En estas circunstancias, pensamos que sería más factible dejar que este proceso siga su curso antes de que la comunidad internacional tome medidas adicionales al respecto.

Por último, expreso mis mejores deseos al Sr. Vieira de Mello y a sus colaboradores en su labor.

El Presidente: Agradezco al representante de Namibia las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. van Walsum (Países Bajos) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Me adhiero a las palabras de bienvenida que se han dirigido y a las palabras de agradecimiento dirigidas a su predecesor.

Mi delegación le agradece al Sr. Vieira de Mello su impresionante presentación, que complementa el ya muy instructivo informe del Secretario General. Acogemos con beneplácito los acontecimientos positivos descritos en el informe y en la presentación, tales como el mejoramiento de las condiciones en materia de seguridad. “La mayoría de la población —para citar el informe— no se siente actualmente amenazada” (S/2000/53, párr. 2), lo que no es poco. También acogemos con beneplácito la labor que llevó a cabo el Consejo Consultivo Nacional en los cinco períodos de sesiones que celebró, la estrecha cooperación entre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y los timorenses orientales, la contratación de personal local y el inicio de la transición de la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) al componente militar de la UNTAET. Hace dos semanas, el Senador Jesse Helms nos advirtió que tenía un marcado acento sureño, pero estoy empezando a creer que a veces necesitamos tener acento sureño para pronunciar correctamente las siglas de la UNTAET. Nos complace también el hecho de que la UNTAET esté otorgando prioridad al incremento del empleo, a la satisfacción de las necesidades básicas, como agua, alimento y vivienda, y a la reintegración de los refugiados.

Vemos con agrado la buena cooperación existente entre las Naciones Unidas, las organizaciones internacionales, las organizaciones no gubernamentales y los países donantes. Junto con el Secretario General, aplaudimos la evolución positiva de las relaciones entre Indonesia y Timor Oriental.

Está claro que aún quedan algunos aspectos negativos, que parecen estar relacionados de una manera u otra con el mal estado de la economía. El aumento de la tasa de delincuencia y la reaparición de conflictos de larga data dentro de la sociedad timorense oriental también parecen estar vinculados a ese factor.

La situación que impera en los campamentos de Timor Occidental sigue siendo intolerable. No se puede aceptar

que las milicias continúen operando allí y que el acceso de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) se vea restringido.

Nos desalienta asimismo el hecho de que siga habiendo incidentes fronterizos, pese al memorando firmado por las fuerzas armadas indonesias, la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) y la UNTAET en el que se estipula la cooperación en las zonas fronterizas y se oficializa el despliegue de equipos de enlace fronterizo de las Naciones Unidas en dichas zonas. En este sentido, nos resultó interesante escuchar que el Sr. Vieira de Mello se refirió a sus contactos con el Gobernador de Timor Occidental, General Kiki Syahnakri, y nos gustaría saber más acerca de su evaluación de la situación.

Es obvio que todas las delegaciones están de acuerdo en que debe someterse a la justicia a los responsables de las violaciones de los derechos humanos. Esa es también la opinión del Gobierno de la República de Indonesia. Acogemos con beneplácito el compromiso de ese Gobierno de hacer que se castigue a los culpables de violaciones de los derechos humanos por conducto del sistema judicial nacional de Indonesia.

Concordamos con el Sr. Vieira de Mello en que las Naciones Unidas tienen una deuda con Timor Oriental y que, por lo tanto, debemos tratar de lograr que toda la operación de la UNTAET se convierta en un paradigma de la formación de una nación. Otra razón para fijarnos un objetivo tan elevado es que la crisis de Timor Oriental se manejó de principio a fin sobre la base del consenso. Ninguna acción del Consejo de Seguridad es perfecta, y yo no diría que nuestro manejo de la crisis de Timor Oriental es un paradigma de la intervención del Consejo de Seguridad, pero esta cuestión siempre figuró en el programa del Consejo y, por consiguiente, nunca dejó de estar presente entre nosotros. Con este telón de fondo positivo, tenemos todos los motivos para hacer que Timor Oriental se convierta en un éxito completo. El Sr. Vieira de Mello puede contar con nuestro pleno apoyo para ello.

El Presidente: Agradezco al representante de los Países Bajos las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Shen Guofang (China) (*habla en chino*): Ante todo desearía felicitarlo, Sr. Presidente, por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. La delegación de China apoya plenamente su labor. También quisiera agradecer al Embajador Holbrooke y a la delegación de los Estados Unidos el excelente trabajo realizado el mes pasado en el Consejo. Asimismo, desearía dar las gracias al Secretario General por su informe y al Sr. Vieira de Mello por su amplia exposición informativa.

Nos satisface la evolución positiva de la situación de Timor Oriental, que no hubiera sido posible sin los esfuerzos conjuntos de las Naciones Unidas y de todas las partes interesadas. En particular, quisiera expresar nuestro profundo agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Vieira de Mello, y a todo el personal de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) por la labor excepcional que han llevado a cabo en condiciones arduas y complejas.

Al mismo tiempo, quiero señalar que no deberíamos ser aún exageradamente optimistas en lo que respecta a la situación de Timor Oriental. Todavía existen grandes dificultades con respecto a la reconstrucción de Timor Oriental, en especial en la restauración de su infraestructura, en la creación de instituciones judiciales, en el establecimiento del estado de derecho y en la creación de empleos. China considera que no ha sido fácil lograr lo que se ha alcanzado hasta ahora en Timor Oriental, y es necesario mantener y mejorar lo que se ha obtenido con tanto sacrificio.

Las tareas más urgentes que deberían emprender todas las partes en Timor Oriental deberían consistir en mantener la estabilidad y en proseguir con los esfuerzos de reconstrucción y de reconciliación. En tal contexto, la delegación de China desearía subrayar las siguientes observaciones.

Primero, en lo que respecta a una transición sin obstáculos de la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) a una operación de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz, China siempre ha abogado en favor de que la solución de la cuestión de Timor Oriental se concrete dentro del marco de las Naciones Unidas. Esperamos que los cascos azules reemplacen satisfactoriamente a la INTERFET, como se ha previsto, asuman la responsabilidad de velar por la seguridad de Timor Oriental y contribuyan a crear un entorno estable para poder reconstruir la sociedad. En particular, debería desplegarse a la policía civil lo antes posible.

Segundo, con respecto a la autonomía que asumirán gradualmente los timorenses orientales, el Consejo Consultivo Nacional de Timor Oriental (CCN) constituye un mecanismo eficaz mediante el cual la población local puede participar en la administración y en la adopción de decisiones en Timor Oriental. Como se señala en el informe del Secretario General, la UNTAET se ha beneficiado en gran medida de la estrecha cooperación con los grupos de Timor

Oriental representados en el CCN. Esperamos que la UNTAET continúe llevando a cabo amplias consultas con todas las partes y que capacite a personal local con el objeto de que los habitantes de Timor Oriental puedan lograr la independencia y la autonomía.

Tercero, en lo que concierne al mantenimiento de la unidad de la población de Timor Oriental y a la promoción de la reconciliación, estamos de acuerdo con la observación del Secretario General en el sentido de que el mantenimiento de la unidad de propósitos que el Consejo Nacional de la Resistencia Timorense (CNRT) ha demostrado hasta ahora será un elemento fundamental para garantizar una transición sin problemas hacia la independencia, y de que la inclusión de los grupos partidarios de la autonomía en el CCN constituyó una medida importante en el camino hacia la reconciliación. Esperamos que los dirigentes de los grupos timorenses orientales sigan desempeñando un papel positivo en lo que hace a la promoción del proceso de reconciliación.

Cuarto, en cuanto a la promoción activa de las relaciones entre Timor Oriental e Indonesia, consideramos que ayudará a mejorar la estabilidad en la región y a promover la solución de problemas pendientes, tales como el retorno seguro de los refugiados que se encuentran aislados en campamentos en Timor Occidental. El Secretario General pronto visitará Indonesia y Timor Oriental. Esperamos que su visita fomente el mejoramiento en las relaciones entre ambas partes.

Quinto, China seguirá respaldando las actividades pertinentes que se lleven a cabo en el marco de las Naciones Unidas a fin de ayudar a que Timor Oriental logre una transición sin dificultades, y seguirá participando en ellas. Estamos dispuestos a entablar relaciones amistosas y de colaboración con la región. El Presidente del CNRT, Sr. Gusmão, visitó China recientemente, y los dirigentes de China le brindaron una cálida recepción.

Como primera etapa de la asistencia, el Gobierno de China ha proporcionado 50 millones de yuan renminbi como subvención para ayudar a Timor Oriental. Dentro de sus posibilidades, China seguirá brindando asistencia al proceso de reconstrucción en Timor Oriental.

En este momento Timor Oriental tiene que afrontar la enorme tarea de la reconstrucción en todos los sectores. Ayudar a Timor Oriental a llevar a cabo una transición sin dificultades constituye un desafío para las Naciones Unidas. Nos satisface el buen comienzo registrado y esperamos que todos los interesados sigan manteniendo el impulso y la cooperación actuales y ayuden a la población de Timor Oriental a superar las dificultades temporarias y a reconstruir la sociedad adecuadamente.

Por último, desearía decir unas pocas palabras con relación a la situación de los derechos humanos en Timor Oriental, por la cual estamos muy preocupados. Tomamos nota de que la Comisión Internacional de Investigación y el Gobierno de Indonesia han emitido sendos informes sobre la situación de los derechos humanos en esa región. También tomamos nota de que el Presidente de Indonesia ha declarado que su Gobierno estudiará con seriedad el informe de la Comisión Indonesia de Investigación y, de conformidad con las leyes nacionales, tomará las medidas pertinentes. Creemos que el Gobierno de Indonesia es capaz de realizar investigaciones y de entablar acciones judiciales y está dispuesto a hacerlo.

El Presidente: Agradezco al representante de China las amables palabras que ha dirigido a mi delegación.

Sr. Ben-Mustapha (Túnez) (*habla en francés*): Sr. Presidente: permítame reiterarle aquí mis felicitaciones por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de febrero, como asimismo nuestra entera disposición a trabajar con usted en pro del éxito de su misión. Desearía también felicitar al Embajador Holbrooke por el éxito con que los Estados Unidos ejercieron la Presidencia en enero.

Quisiera agradecer al Secretario General su informe sobre Timor Oriental y al Sr. Vieira de Mello su exposición exhaustiva y clara sobre la evolución de la situación en ese Territorio, sobre los aspectos positivos y, particularmente, sobre las dificultades y las tareas pendientes.

Pese a la precariedad de la situación y a las dificultades de todo orden, mi delegación no puede menos que celebrar los adelantos realizados y los resultados concretos que se han logrado. Por consiguiente aprovecho esta oportunidad para felicitar al Sr. Sergio Vieira de Mello y a su equipo por los esfuerzos que han desplegado y por la determinación con la cual desempeñan sus funciones.

Pese a estar complacido por el clima general que prevalece sobre el terreno, Túnez destaca la importancia de la consolidación y la reconstrucción nacional de Timor Oriental y la importancia del establecimiento de relaciones de paz y de buena vecindad entre Timor Oriental y sus vecinos.

Túnez expresa igualmente su satisfacción por los preparativos y los adelantos realizados con miras a la transición de la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) a las Naciones Unidas en el plazo convenido y en buenas condiciones. Además, desearía encomiar la buena voluntad que ha demostrado el Gobierno de Indonesia al colaborar con las Naciones Unidas y su evidente determinación de establecer buenas relaciones con todas las partes. Esta actitud positiva se ha manifestado en las medidas que el Gobierno ha adoptado a fin de encontrar soluciones a los problemas que devienen de la crisis, incluido los problemas relacionados con las violaciones de los derechos humanos. En efecto, la acción de Indonesia se ha caracterizado por el intercambio de visitas de altos dirigentes, por la liberación de presos políticos y por la intención de establecer relaciones de cooperación en varias esferas, así como también por la decisión de crear un grupo de trabajo a fin de acelerar el retorno de los refugiados a Timor Oriental.

Estamos de acuerdo en que hay que fortalecer las capacidades de las organizaciones humanitarias que actúan sobre el terreno a fin de que puedan desempeñar su labor en las mejores condiciones posibles. A este respecto, una coordinación eficaz entre las diferentes organizaciones que trabajan sobre el terreno mejorará al máximo los resultados, como ha señalado el Sr. Vieira de Mello.

Finalmente, deseo encomiar el apoyo financiero que la comunidad internacional está prestando a Timor Oriental. Ese apoyo continúa aumentando, como quedó demostrado en la reunión de donantes celebrada en Tokio.

Antes de concluir, quisiera también señalar la importancia que concedemos a los esfuerzos que ha realizado la comunidad internacional y al compromiso que ha contraído para restaurar la paz, la estabilidad y la prosperidad de la población de Timor Oriental.

El Presidente: Agradezco al representante de Túnez las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Ouane (Malí) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Malí se complace de verlo dirigir el Consejo de Seguridad durante el mes de febrero. Puede usted contar con la plena cooperación de mi delegación. Quisiera darle las gracias por haber convocado esta reunión, que nos ha permitido escuchar la declaración del Sr. Sergio Vieira de Mello, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Administración de Transición en Timor Oriental, en la que ha expuesto, con su rigor habitual, la situación imperante en Timor Oriental. Es un método de trabajo positivo que debe continuar, ya que permite proporcionar informaciones útiles a los miembros del Consejo y a los Estados no miembros, contribuyendo así a la transparencia en la labor del Consejo.

Tenía algunas preguntas en mente, pero, al hacer uso de la palabra a estas alturas del debate, creo que el Sr. Vieira de Mello ya ha contestado a algunas en su intervención y otras han sido formuladas por otros colegas. Por tanto, no las repetiré y me limitaré a realizar algunas observaciones breves.

Ante todo, celebramos la evolución positiva de las relaciones entre Timor Oriental e Indonesia. A este respecto, el informe del Secretario General contiene indicaciones muy valiosas, en especial el intercambio de visitas entre los dos países. En cuanto a la cuestión de la buena gestión y la administración públicas, deseo encomiar los esfuerzos considerables realizados en numerosas esferas desde que se creó la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) a fin de realizar progresos hacia el establecimiento de un Estado timorense independiente sobre una base sólida.

Por lo que respecta a las perspectivas de desarrollo económico y social de Timor Oriental, quisiera señalar la necesidad de que las contribuciones prometidas en la reunión de donantes celebrada en Tokio se entreguen lo antes posible para que la UNTAET y sus asociados timorenses puedan trabajar con más eficacia y responder mejor a las necesidades de la población timorense. A este respecto, consideramos que es importante mantener las excelentes relaciones que se han establecido entre los organismos, los fondos y los programas de las Naciones Unidas, las instituciones de Bretton Woods, las organizaciones no gubernamentales y los donantes.

En cuanto a la cuestión de los derechos humanos, deseo señalar que a mi delegación le preocupan las violaciones de los derechos humanos que están ocurriendo en ese país. Al mismo tiempo, acogemos con beneplácito las medidas positivas tomadas por las autoridades indonesias, a las que alentamos a seguir por esa vía. Consideramos que los autores de esos delitos deben ser identificados, enjuiciados y castigados. Mi delegación estudiará en detalle los dos informes sobre esta cuestión.

Para finalizar, deseo expresarle nuestra gratitud al Secretario General, a su Representante Especial, Sr. Vieira de Mello, y a todos los que trabajan por restaurar la paz y promover la reconciliación en Timor Oriental.

El Presidente: Agradezco al representante de Malí las amables palabras que me ha dirigido.

Sr. Holbrooke (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Lo felicito por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad. Me disculpo por llegar tarde, pero tuve la oportunidad de celebrar un interesante intercambio de opiniones con el Sr. Vieira de Mello esta mañana. De hecho, me retrasé porque estaba intentando obtener apoyo estadounidense adicional para su misión y manteniendo conversaciones con el Secretario General y sus colegas en la Secretaría. De manera que pido disculpas.

Sr. Presidente: Quiero empezar felicitándolo por comenzar este mes centrándose en esta cuestión, que exige nuestra atención. Este es un mes de transición de importancia histórica en Timor Oriental, y deseo encomiar a nuestro amigo y colega Sergio Vieira de Mello por los esfuerzos incansables que lleva a cabo en condiciones muy difíciles en Timor Oriental. Lo visité en noviembre y pude ver las difíciles condiciones en las que estaba trabajando. Sólo me preguntaba cómo podía dar la impresión de que su traje acababa de ser limpiado en seco y planchado cuando parecía que en Timor Oriental todos los demás no habían limpiado su ropa en un mes. Fue un misterio que no puedo explicar.

Está tomando medidas muy, muy serias, y creo que los primeros meses del esfuerzo de las Naciones Unidas en Timor Oriental nos hacen abrigar la esperanza de que la historia los registrará como otro éxito de las Naciones Unidas. Evidentemente, los resultados finales distan mucho de estar a nuestro alcance. Hay cuestiones sobre las que estamos preocupados, como el aumento de los disturbios y de la delincuencia en Dili. Pero sé que Sergio está trabajando con mucha firmeza sobre esas cuestiones.

En su declaración, recalcó la importancia del Banco Mundial, y compartimos esa opinión. Instamos al Banco Mundial a que comience a entregar inmediatamente sus fondos fiduciarios y también pedimos a todos que tomen medidas y hagan todos los esfuerzos posibles por ayudar a las Naciones Unidas en relación con la policía civil y con la creación de una fuerza de policía local timorense.

Creo que los arreglos consultivos que el Representante Especial ha creado con los timorenses son excelentes y constituyen un modelo para pueblos de otras partes del mundo. También pienso que su reciente viaje a Yakarta y sus debates francos y productivos con el Ministro de Relaciones Exteriores de Indonesia y con otros funcionarios también han sido muy productivos. Nos complace que el Secretario General vaya a viajar a Indonesia y a Timor Oriental y que el Presidente Wahid también piense viajar a Timor Oriental.

Sin embargo, sé que la reconciliación entre Indonesia y Timor Oriental se verá socavada mientras continúe la situación actual de los refugiados en los campamentos. Nos preocupa profundamente que su número todavía parezca ser superior a 100.000, a pesar de que se han producido algunas salidas de los campamentos. Nos inquieta intensamente que la salida de los campamentos haya disminuido hasta casi cesar, y me asombra mucho que la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y otros organismos no hagan algo más a este respecto. Se me dice repetidas veces que el ACNUR está haciendo todo lo que puede, pero me resulta difícil creerlo dada la situación objetiva imperante en el terreno. Sin embargo, el problema real no es el ACNUR sino los militares indonesios, ya que algunos elementos continúan apoyando a la milicia, al tiempo que tratan de luchar contra el informe de la Comisión interna de investigación y contra la Comisión Internacional de Investigación.

Quiero aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro firme apoyo al llamamiento del Secretario General para alentar a los indonesios a que realicen una investigación más meticulosa y tomen medidas por su propia cuenta.

Apoyamos al Fiscal General Marzuki y a los demás valerosos miembros del Gobierno de Indonesia y de la Comisión de Investigación con quienes me reuní en Yakarta en noviembre en sus esfuerzos por lograr una plena rendición de cuentas a nivel interno. La Comisión Indonesia realizó una labor notable, pero, si no puede encarar su problema a nivel interno, debe reconocer que aumentará la presión internacional sobre ella, y también aumentará la presión para que se apliquen las recomendaciones de la Comisión Internacional de Investigación en Timor Oriental de que se establezca un tribunal internacional.

Espero que el pueblo de Indonesia entienda que el mundo está escuchando. La mejor manera de evitar lo que ese pueblo no desea —un tribunal internacional— es que se realicen esfuerzos internos dignos de crédito. Esa es nuestra firme opinión. Por lo tanto, encomiamos el informe internacional y esperamos que los indonesios respondan plenamente a dicho informe.

Para concluir, deseo simplemente recalcar una vez más cuán firmemente deseamos apoyar los esfuerzos de las Naciones Unidas en Timor Oriental, y esto incluirá medidas adicionales que estamos examinando ahora con el Sr. Vieira de Mello y con la Secretaría. Sr. Vieira de Mello: Me

complace verlo de regreso en Nueva York, y le deseo todo lo mejor cuando regrese este fin de semana para continuar su misión de tan gran importancia. Esperamos con interés el día en que venga usted aquí a informarnos sobre una fecha en la que Timor Oriental se convierta, creo, en la primera nueva nación del nuevo milenio.

El Presidente: Agradezco al representante de los Estados Unidos las amables palabras que me ha dirigido.

A continuación haré una declaración en mi calidad de representante de la Argentina.

En rigor, es poco lo que puede agregarse después de esta tan exhaustiva e interesante reunión, pero no puedo dejar, en primer lugar, de agradecer al Secretario General el exhaustivo informe que nos ha presentado y también al Sr. Vieira de Mello la completa y útil información que nos ha brindado. Quisiera también expresar el reconocimiento de mi delegación por la excelente labor que el Jefe de la Administración de Transición de las Naciones Unidas está llevando a cabo en Timor Oriental. Hago extensivas nuestras felicitaciones a todo el personal de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) por su brillante desempeño en condiciones sumamente difíciles.

En segundo lugar, habiéndose iniciado la transferencia entre la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) y el componente militar de la UNTAET, también corresponde el agradecimiento a los países que participaron en la Fuerza Internacional. En especial, creo necesario rendir homenaje a la labor del General Peter Cosgrove, que ha ejercido con gran profesionalidad y coraje el liderazgo de la INTERFET.

Las Naciones Unidas han asumido un desafío muy importante al hacerse cargo de la administración y preparación de Timor Oriental para la independencia. En estos tres primeros meses, en estrecha consulta con los timorenses representados en el Consejo Consultivo Nacional, la UNTAET ha logrado avanzar en algunas áreas clave. Sin embargo, tal como se ha visto en los informes que han presentado el Sr. Vieira de Mello y el Secretario General, somos conscientes de que resta mucho por hacer a fin de establecer las bases de un Timor Oriental independiente, estable y próspero.

En tal sentido, quisiera señalar la preocupación que mi delegación tiene por la cuestión no resuelta aún de los refugiados en Timor Occidental y por el accionar de algunos elementos de las milicias que continúan hostigando a los timorenses, en especial en el enclave de Oecussi. Asimismo, deseo expresar que el aumento de las tensiones sociales en las ciudades de Timor Oriental y el incremento de la tasa de delincuencia constituyen hechos negativos que pueden poner en peligro la estabilidad social del Territorio. Coincidimos con el Secretario General, y con otras apreciaciones que se han hecho aquí, en que esas cuestiones se relacionan íntimamente con la grave situación económica, con la alta desocupación y con el estado calamitoso de los servicios públicos. En tal sentido, esperemos que se dé prioridad a la atención de esos problemas.

Finalmente, deseo recordar la importancia, para Timor Oriental, de normalizar sus relaciones con Indonesia y de favorecer una verdadera reconciliación entre los pueblos y las autoridades de ambos países. Confiamos en que el intercambio de visitas bilaterales contribuya a resolver algunas de las cuestiones pendientes y permita encontrar una solución al problema de los refugiados y del control de las fronteras entre Timor Oriental y Timor Occidental.

En cuanto a la cuestión de los derechos humanos, que ha sido señalada en varias ocasiones en el curso de este debate, coincido con la idea de que en algún momento el Consejo de Seguridad deberá tratar en consultas oficiosas la carta enviada por el Secretario General con fecha 31 de enero de este año al Consejo de Seguridad, entre otros órganos de las Naciones Unidas. Creo que también será una ocasión propicia para tomar conocimiento y tratar la carta del Secretario General al Consejo de Seguridad de fecha 31 de enero de este año mediante la que nos ha transmitido la carta que a su vez le envió el Ministro de Relaciones Exteriores de Indonesia con referencia a este tema.

Reasumo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Daré ahora la palabra al Sr. Sergio Vieira de Mello para que responda a las observaciones y preguntas formuladas o para que haga cualquier otra manifestación que juzgue apropiada.

Sr. Vieira de Mello (*habla en inglés*): Agradezco a todos sus palabras de aliento. Permítaseme decir cuánta fortaleza y cuánto estímulo siento después de haberme reunido nuevamente con ustedes en este Salón y de haber escuchado sus expresiones de apoyo. He tomado nota de todas las observaciones y sugerencias que ustedes me han hecho, y las tendré presentes cuando regrese a Dili el fin de semana para transmitirlas a mis colegas.

Sr. Presidente: Me ha pedido usted que respondiera a algunas de las preguntas concretas que se me han formulado, y lo haré con agrado.

El Embajador Eldon me planteó una pregunta que también formularon con distintas palabras los Embajadores Yel'chenko, van Walsum y Holbrooke y usted mismo. Me pidió concretamente que proporcionara al Consejo una evaluación de las posibles actividades futuras de las milicias y preguntó qué podría hacerse para encarar este problema. Esto puede abordarse de distintos modos. Al igual que el Secretario General en su informe, me referí al papel primordial del Gobierno de Indonesia, y en particular de las fuerzas armadas indonesias y de la policía indonesia. He mencionado que el General de División Cosgrove y yo mismo hemos planteado esto reiteradamente, incluso la semana pasada, y las respuestas que he recibido, en especial del General Kiki Syahnakri, comandante regional de Udayana con base en Den Pasa, son alentadoras.

Estamos ocupándonos del problema de los vestigios, de los resabios de los grupos de milicianos. Son pequeños grupos que tienen entre 15 y 30 miembros cada uno y que, como se sabe, han llevado a cabo sus actividades especialmente en los alrededores del enclave de Oecussi, tanto en su frontera oriental como en su frontera occidental. Pareciera que la mayoría de estos pequeños grupos están bajo el mando de un individuo cuyo nombre es bien conocido; se lo menciona en el informe del Secretario General, yo lo he mencionado reiteradas veces y el General de División Cosgrove también lo ha mencionado repetidamente a las autoridades civiles y militares de Indonesia. La semana pasada el General Syahnakri me prometió que se detendría a esa persona y esta mañana he recibido un informe en el que se indica que, de hecho, el equipo de investigación conjunto de nuestra policía civil lo interrogará sobre la base de las pruebas reunidas dentro del enclave de Oecussi y que también lo interrogará la Policía Nacional indonesia, la que tomará sus huellas digitales y lo fotografiará para que, cabe esperar, se tomen nuevas medidas judiciales.

El General Syahnakri también me reiteró todas las medidas que había adoptado desde su nombramiento para registrar los campamentos en busca de armas y establecer retenes —lo que he visto con mis propios ojos— alrededor de los asentamientos de refugiados en Atambua, así como en las zonas cercanas a la frontera entre Timor Oriental y Timor Occidental. También me indicó que, pese a sus recursos limitados, aumentaría las patrullas en los alrededores del enclave de Oecussi en el lado indonesio de la frontera. Todo esto es sumamente alentador. He pedido al General De Los Santos, el nuevo Comandante filipino de la Fuerza de las Naciones Unidas en Timor Oriental, que establezca y mantenga vínculos muy estrechos con el General Syahnakri y sus superiores en la sede de las fuerzas armadas indonesias en Yakarta, a fin de fortalecer los acuerdos anteriores: tanto el firmado en presencia del Embajador Holbrooke en noviembre pasado como el mencionado aquí, que firmaron el General Cosgrove y el General Syahnakri el 12 de enero.

La represión de estos dirigentes duros, obcecados e intransigentes de las milicias no es suficiente. Debe privárselos de su base política o de sus estructuras de mando y control. Estoy convencido de que para ello es preciso intensificar y fortalecer el diálogo político con los diversos dirigentes políticos que representan la causa de la autonomía y la integración que continúan viviendo en Timor Occidental y llevando a cabo actividades desde allí. La semana pasada me reuní con algunos de ellos. Acaban de celebrar un congreso, en el que no se alcanzó una conclusión clara en cuanto a la unificación de los grupos partidarios de la autonomía y, ciertamente, no se logró fomentar la acción moderada que han promovido el Gobierno de Indonesia, la UNTAET y el Sr. Xanana Gusmão, el apoyo de la amplia mayoría a los grupos partidarios de la integración en Timor Occidental.

Se me ha dicho que, lamentablemente, parece que ha seguido prevaleciendo la línea intransigente, lo que demuestra aún más claramente la necesidad de que los dirigentes partidarios de la autonomía participen en un diálogo sistemático y continuo. No se los debe excluir, ya que esto sería una medida peligrosa. Deben participar. Debe garantizárseles que si optan por medios democráticos y no violentos podrán y deberán regresar y llevar a cabo actividades políticas normales dentro del nuevo marco que estableceremos a su debido tiempo para el funcionamiento de los partidos políticos en Timor Oriental. En otras palabras, deben renunciar a sus aspiraciones pasadas, que fueron derrotadas por la voluntad de la mayoría el 30 de agosto, mirar hacia el futuro y trabajar dentro del nuevo marco que estamos estableciendo.

El Embajador Hasmy me preguntó qué podría hacerse para desarmar a los excombatientes. Creo que he indicado lo que el General Syahnakri y su predecesor han venido haciendo con la ayuda de la policía indonesia y las medidas adicionales que tiene intención de adoptar. En cuanto al desarme dentro del territorio de Timor Oriental, como saben los miembros, las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional de Timor Oriental (Falintil) han quedado acantonados sobre la base del Acuerdo de 5 de mayo de 1999. Han dado muestras de una gran disciplina. Han acatado plenamente

ese Acuerdo. No se les permite portar armas fuera de la única zona de acantonamiento que ahora existe en Aileu, en las colinas situadas sobre Dili. Han cumplido plenamente ese requisito. Finalmente, creo que debo también mencionar que se han recogido 17 toneladas de armas, que fueron halladas en lugares ocultos o que estaban en poder de particulares en Timor Oriental y fueron recuperadas por la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET) en los cuatro o cinco últimos meses. Pronto eliminaremos estas armas arrojándolas en alta mar cerca de la costa de Timor Oriental, con una pequeña ceremonia simbólica en el centro de Dili.

El Embajador Eldon también me pidió que velara por que la nueva fuerza de policía de Timor Oriental reciba una capacitación que le permita actuar de conformidad con las normas internacionales establecidas. Puedo asegurarle que, de hecho, eso formará parte de su capacitación en la nueva academia de policía una vez que logremos reparar esa academia y proporcionarle equipos, ya que, como dije, ese es uno de nuestros problemas crónicos: cómo reconstruir los edificios públicos, dónde hallar los fondos para reconstruir y equipar, entre otros, edificios públicos tales como esa academia o la academia para la nueva administración pública.

El Embajador Chowdhury me preguntó qué haremos para acelerar el despliegue de la policía civil. Esta es una cuestión que hemos debatido con nuestros colegas aquí en la Secretaría. Hoy y mañana celebraremos una serie de reuniones para garantizar el despliegue rápido de los 1.100 oficiales de policía civil restantes que tanto necesitamos.

El Embajador Eldon, con el apoyo posterior de los Embajadores Dejammet, Andjaba y Holbrooke, me preguntó concretamente qué podríamos hacer para mejorar nuestro acceso a los fondos prometidos en Tokio en diciembre del año pasado. Permítaseme limitar mis observaciones sólo a la reconstrucción. Hoy y mañana debatiremos con funcionarios del Banco Mundial los medios de acelerar la aplicación del plan de reconstrucción de seis meses al que hice referencia en mi presentación, de hecho acatando plenamente los procedimientos establecidos del Banco Mundial. Preguntaré si será posible que el Banco acuerde los desembolsos rápidos de los fondos destinados a los proyectos de reconstrucción de las distintas áreas que definimos a comienzos de enero sin que ello interfiera en modo alguno con el desarrollo normal del proceso de formulación del proyecto, aprobación, licitación internacional y adquisición que debe aplicar el Banco Mundial.

También debatiremos con ellos la posible asignación al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas, en lugar del fondo fiduciario del Banco Mundial, de algunas de las promesas hechas en Tokio que no están destinadas a un objetivo específico. Esto nos daría la posibilidad de llevar a cabo los proyectos de reconstrucción que se necesitan con mucha urgencia, en especial, como señalé, la reconstrucción de los edificios públicos en todo el país, al tiempo que el Banco continúa preparando sus propios programas de reconstrucción.

Las contribuciones bilaterales —como las que han aportado algunos de los países representados en este Salón, por las que estamos muy agradecidos— nos han permitido iniciar pequeños proyectos que han hecho posible que continuara el suministro de agua y electricidad, en particular en Dili, así como el inicio de algunos proyectos a los que se refirió el Embajador Hasmy, en especial en relación con el mantenimiento y la reparación de las carreteras y varias otras actividades relativas a la infraestructura. Tales contribuciones se acogen con beneplácito, y hay suficientes asociados —ya sea el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), otros organismos de las Naciones Unidas o las organizaciones no gubernamentales que actúan sobre el terreno— que están realmente dispuestos a aplicarlas con seriedad.

Por último, como mencioné antes, también sería conveniente contar con cierta flexibilidad en el uso de las cuotas prorrateadas para los gastos directamente relacionados con la aplicación de nuestro mandato, que consiste en crear una administración local viable. Para información de los miembros, el Secretario General ha convocado para esta tarde una reunión, tal es su interés personal en que dispongamos de esta flexibilidad, por supuesto que con el apoyo de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto y de la Quinta Comisión.

El Embajador Andjaba preguntó por otras perspectivas de crear empleos, tales como la obtención de inversiones privadas. Me temo que en el futuro cercano esta perspectiva es muy remota y mínima. No existe suficiente confianza en los inversionistas privados de la región y de fuera de ella como para ayudarnos en forma significativa, en este momento breve y crítico, a encarar el problema del desempleo. Después de mantener contactos con algunos inversionistas de los países de la región, como Australia, Indonesia, Tailandia y, seguramente, otros que el Sr. Xanana Gusmão visitó en estos últimos días, incluidos los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), China y la República de Corea, confío en que a mediano plazo habrá por parte de los inversionistas privados mucho

interés en ir a Timor Oriental, pero eso sólo después de que hayamos podido establecer un ambiente duradero de estabilidad y un entorno regulatorio económico y fiscal adecuado, en pro de lo cual, como ya he señalado, estamos trabajando intensamente.

(*continúa en francés*)

El Embajador Dejammet me preguntó si sabemos cuántos timorenses exiliados estarían dispuestos a regresar a Timor. Me temo que no tenemos una lista completa de estos recursos humanos, pero dado que desde diciembre el Consejo Nacional de la Resistencia Timorense (CNRT) nos ha presentado algunas listas en las que figuran algunas decenas de nombres de personas de Timor Oriental que, aparentemente, están dispuestas a regresar, estamos tratando de ponernos en contacto con ellos para saber en qué condiciones estarían dispuestos a ir por unos pocos meses o unos pocos años para respaldar nuestros esfuerzos.

También indicó que la reanudación de la vida económica dependería de la normalización de las relaciones con Indonesia y con la parte occidental de la isla de Timor. Estoy totalmente de acuerdo con él. El Embajador Granovsky estableció también la relación entre la normalización de las relaciones y la reanudación de las actividades económicas en Timor. Una cosa es segura: todo va a depender de que se vuelvan a abrir las fronteras entre Timor Oriental y la parte occidental. Este es uno de los asuntos que vamos a negociar con Indonesia. Yakarta desea que se abra esta frontera lo antes posible, pero eso sólo será posible cuando se pueda confiar en que las fronteras son seguras, es decir, cuando, según lo esperamos, desaparezca la amenaza de las incursiones como las que hubo durante las últimas semanas.

El Embajador Dejammet también propuso, como se recomienda en el párrafo 18 de la resolución 1272 (1999) del Consejo de Seguridad, que tratemos de reducir la fuerza militar para reorientar la financiación hacia la gestión pública y a la reconstrucción. Como dije en mi presentación y conversé con el General De los Santos, en forma periódica hacemos una evaluación de la situación en materia de seguridad y de nuestras necesidades militares en el terreno. Yo sería el primero en recomendar al Consejo de Seguridad una reducción gradual de los efectivos militares de las Naciones Unidas.

(*continúa en inglés*)

El Embajador Chowdhury, de Bangladesh, con el apoyo de la Embajadora de Jamaica, planteó algunos asuntos relacionados con la educación y la alfabetización de los adultos. He tomado nota de sus sugerencias y me aseguraré de que ambas se integren en el plan de acción para la educación en el año 2000 y también en los planes futuros.

El Embajador Chowdhury también planteó la cuestión de prevenir la repetición de las violaciones de los derechos humanos en el futuro. Quisiera señalar que el martes, en Ginebra, me reuní con la Sra. Mary Robinson y hablamos de las actividades de cooperación técnica que a su oficina le interesa mucho emprender en Timor Oriental para reforzar la capacidad preventiva de los timorenses orientales. Un ejemplo de esta actividad sería la creación de una comisión nacional de derechos humanos, y la he alentado a enviar una misión para que hable con nosotros y con los líderes de Timor Oriental sobre el contenido y el calendario para la aplicación de un programa de cooperación técnica de esa índole.

El Embajador Chowdhury también habló de la importancia que tienen los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) y de toda la región en lo que se refiere a la reconstrucción y el desarrollo de Timor Oriental. Creo que ya contesté a esto al responder al Embajador Andjaba.

El Embajador Shen Guofang se refirió a la importancia que tiene proteger la Unidad del Consejo Nacional de la Resistencia Timorense (CNRT). No podría estar más de acuerdo. Es una prioridad para todos nosotros. Es un mensaje muy importante de este Consejo. Hemos tratado de alcanzar ese objetivo mediante la forma participativa en que ha estado operando el Consejo Consultivo Nacional y mediante los esfuerzos por construir un consenso dentro del mismo Consejo y de los otros órganos consultivos a nivel central y a nivel de los distritos. Además, ya indiqué por qué decidimos con el Sr. Xanana Gusmão demorar un poco el debate sobre asuntos tales como la nueva constitución, la ley sobre los partidos políticos y la ley sobre las elecciones, es decir, todos esos asuntos que pueden crear división o que pueden llevar a una politización prematura del medio ambiente y a una competencia política, lo cual a su vez podría debilitar la unidad y la comunión de objetivos que hemos logrado crear en el Consejo Nacional de la Resistencia Timorense (CNRT) y en el Consejo Consultivo Nacional.

Por último, aunque no por ello menos importante —y estoy de acuerdo con los miembros que han señalado que estas visitas son importantes para consolidar la unidad dentro del CNRT, y en definitiva la unidad entre todos los

timorenses orientales, incluidos los que hicieron campaña en favor de la autonomía y de la integración—, quisiera referirme a la visita que nuestro Secretario General efectuará los días 17 y 18 de febrero. Incluirá una breve visita a los campamentos de refugiados de Atambua, lo que es un mensaje muy fuerte que va a llevar a esos refugiados, y que será precedido por la visita del Presidente Sampaio, de Portugal, y será seguido por la visita del Presidente Abdurrahman Wahid. Estas visitas, y muchas otras que están previstas para febrero y para los meses futuros, serán extremadamente importantes para dar un impulso a la unidad de propósitos de la población, que estamos decididos a cultivar y a seguir apoyando.

El Presidente: Le agradezco muy sinceramente al Sr. Vieira de Mello las aclaraciones que nos ha brindado, así como las respuestas que ha dado a las preguntas e inquietudes expresadas por este Consejo.

No hay más oradores en mi lista. El Consejo de Seguridad concluye así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.40 horas.